



**Entre basuras e historias. Experiencias y sentidos de los adultos mayores dedicados
al reciclaje informal en el Municipio de Apartadó**

Karen Dayana Cándelo Tobón

Lina María Morales Terán

Yusnei Murillo Bega

Trabajo de grado presentado para optar al título de Trabajadora Social

Asesora

Mónica María Castañeda Gómez, Magister en desarrollo y medio ambiente.

Universidad de Antioquia

Facultad de Ciencias Sociales y Humanas

Trabajo Social

Apartadó, Antioquia, Colombia

2024

Entre basuras e historias. Experiencias y sentidos de los adultos mayores dedicados al reciclaje informal...

Cita	(Morales Terán, L. Murillo Bega.Y. & Cándelo Tobón. D 2024)
Referencia	Morales Terán, L. Murillo Bega.Y.& Cándelo Tobón. D (2024). Entre basuras e historias. Experiencias y sentidos de los adultos mayores dedicados al reciclaje informal en el Municipio de Apartadó. [Trabajo de grado profesional]. Universidad de Antioquia, Apartadó, Colombia.
Estilo APA 7 (2020)	



Línea de profundización en intervención social.

Centro de Investigaciones Sociales y Humanas (CISH).

Asesora: Mónica María Castañeda Gómez



Biblioteca Sede Apartadó

Repositorio Institucional: <http://bibliotecadigital.udea.edu.co>

Universidad de Antioquia - www.udea.edu.co

Rector: John Jairo Arboleda Céspedes

Decano/director: Marta Cecilia Arroyave.

Jefe departamento: Alba Nelly Gómez García.

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Antioquia ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por los derechos de autor y conexos.

Agradecimientos

A Dios por habernos permitido recorrer este maravilloso camino a la formación profesional.

A todas las personas que de alguna u otra manera hicieron parte de este proceso lleno tristezas y alegrías, quienes nos apoyaron cuando los caminos se hicieron negros, cuando los ojos lloraron y cuando los únicos deseos eran rendirse por la duda que nos causa el devenir.

A los y las docentes que se esforzaron por impartir valioso conocimiento para nuestra vida profesional y personal, en especial a Mónica Castañeda, quien vio esperanza y potencial donde solo había duda y resignación.

A nuestra Alma Mater por ser nuestra casa durante todos estos años, por acogernos y permitirnos vivir y sentir desde sus paredes, pero sobre todo desde su visión de mundo no sólo como Trabajadoras Sociales, sino como egresadas de la Idea, al Centro de Investigaciones Sociales y Humanas CISH por el apoyo económico brindado a este proyecto de investigación. Por último y no menos importante, a los adultos mayores que nos abrieron las puertas de sus hogares y de sus corazones, por contarnos sus experiencias y enriquecernos con sus conocimientos, quienes fueron la razón desde ser de este proceso y a quienes recordaremos desde sus particularidades.

Tabla de Contenido

Introducción	11
1. CAPÍTULO I: MEMORIA METODOLÓGICA	13
1.1. Planteamiento del problema.....	13
1.2. Objetivos	18
1.2.1 Objetivo general	18
1.2.2 Objetivos específicos.....	18
1.3. Caminar con ellos: Momentos de la investigación.....	19
1.3.1 Selección de los participantes de la investigación.	19
1.3.2 Recolección y generación de información.	21
1.3.2.1 Revisión documental	21
1.3.2.2 Observación participante.....	22
1.3.2.3 Entrevistas semi estructuradas	22
1.3.2.4 Historias de vida.....	23
1.3.3 Sistematización de la información	24
1.3.4 Categorización y codificación	24
1.3.5 Ordenación y Clasificación.	25
1.3.6 Análisis de la información.....	25
1.3.7 Criterios éticos tenidos en cuenta.....	26

CAPÍTULO II. EMPRENDIENDO EL CAMINO: MARCO TEÓRICO.....	28
2.1 Conociendo la fenomenología.....	28
2.2 Experiencias como categoría de análisis.....	31
2.3 Construyendo sentidos en el universo del reciclaje	32
2.4 El oficio del reciclaje y el sujeto reciclador	34
2.5 Adulto mayor.....	36
CAPÍTULO III. VIVIR O SOBREVIVIR: DINÁMICAS DEL OFICIO DEL RECICLAJE.....	40
3.1. El universo del reciclaje en el Municipio de Apartadó.....	40
3.2 Con aguacero o sin aguacero a esto hay que hacerle	42
CAPÍTULO IV. QUISIERA BOTAR LA CARRETA E IRME: CARACTERÍSTICAS DE UN ADULTO MAYOR RECICLADOR	51
4.1 La salud en el adulto mayor reciclador	51
4.2 Vivienda de un adulto mayor reciclador	57
4.3 Soledad, abandono y reciclaje.....	62
CAPÍTULO V. RESCATANDO VOCES, EXPERIENCIAS DE UN ADULTO MAYOR RECICLADOR.	67
5.1 Los tarritos están dando plata, pongámonos a reciclar: inicios en el oficio del reciclaje.	67
5.2 Me bajé mis calzones y me fui: Sexo, género y reciclaje.	71

5.3 Experiencias variadas; crónicas de un adulto mayor reciclador.	78
---	----

CAPÍTULO VI. AMOR, NECESIDAD Y DEGRADACIÓN: SENTIDOS DE UN ADULTO MAYOR RECICLADOR	¡Error! Marcador no definido.
---	--------------------------------------

6.1 “Quien va a emplear a una vieja de 65 años como yo”: Vejez y reciclaje.....	89
---	----

6.2 Si no reciclo no como; sentires entre el amor y la necesidad.....	92
---	----

6.3 “Si usted cree en Dios, no puede andar aburrido”: creencias y reciclaje.	100
---	-----

6.4 “La carreta es como un marranito al que uno le echa la monedita”	102
--	-----

CAPÍTULO VII. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES.	108
--	-----

Recomendaciones.....	113
----------------------	-----

Referencias	116
-------------------	-----

Anexos.....	121
-------------	-----

Lista de figuras

Figura 1 Caminando con Ol	22
Figura 3 Vivienda de Roberto	58
Figura 4 Vivienda de Adriana Z.....	60
Figura 5 Vivienda de Nora.....	61
Figura 6 Encuentro con Samantha.	75
Figura 7 Encuentro con Nora	76
Figura 8 Aplicación historia de vida	78
Figura 9 Máquina de escribir recuperada por don Roberto durante su oficio.....	87
Figura 10 Imagen tomada de la vivienda de Roberto	100

Lista de tablas

Tabla 1 Personas participantes en la investigación.	20
Tabla 2 Categorías y subcategorías usadas en la investigación.	25
Tabla 3 Comparación de sistemas de sentidos personales.	105

Resumen

Esta investigación tuvo como objetivo describir las experiencias y sentidos de los adultos mayores recicladores con relación a su oficio en el Municipio de Apartadó. Esta fue desarrollada mediante una metodología cualitativa de tipo fenomenológico, donde se llevaron a cabo las técnicas de historia de vida y entrevistas semiestructuradas, contando con la participación de 12 adultos mayores recicladores del Municipio. A partir de esta, se concluyó que los sentidos construidos por los adultos mayores que evocaban amor, bendición, vocación, vergüenza, degradación y algo terrible, están asociados y condicionados a las experiencias que han tenido a lo largo del oficio y también por fuera de él, además del conjunto de relaciones que estas personas han tejido con el mundo, en términos de motivaciones, necesidades, significados y condiciones de vida. En razón de esto, las experiencias descritas por ellos estuvieron asociadas por un lado, a experiencias positivas relacionadas con hallazgos inesperados, regalos obtenidos mediante el oficio, y buenos tratos, mientras que por el lado contrario se narraron experiencias vinculadas a maltratos y prácticas discriminatorias que sumadas a condiciones de salud, vivienda y abandono estatal y familiar en algunos adultos, configuraban un modo de vivir y de sentir el oficio, este mismo, que a nivel general y teniendo en cuenta su carácter de informalidad, entra a establecer una cantidad de situaciones complejas para cada uno de estos adultos mayores.

Palabras clave: oficio del reciclaje, experiencias, sentidos, adulto mayor reciclador.

Abstract

This research aimed to describe the experiences and feelings of older waste pickers in relation to their occupation in the municipality of Apartadó. This was developed through a qualitative phenomenological methodology, where life history techniques and semi-structured interviews were carried out, with the participation of 12 older waste pickers from the Municipality. From this, it was concluded that the senses constructed by the elderly that evoked love, blessing, vocation, shame, degradation and something terrible, are associated and conditioned to the experiences they have had throughout the profession and outside it, in addition to the set of relationships that these people have spread around the world in terms of motivations, needs, feelings and living conditions. Because of this, the experiences described by them were associated, on the one hand, with positive experiences related to unexpected discoveries, gifts obtained through the profession and good treatment, while, on the other hand, experiences linked to mistreatment and discriminatory practices were narrated, which, added to health conditions, housing, government and family abandonment in some adults, they configured a way of living and feeling this occupation, which in general when we take into account its essence, it shows a number of complex situations for each older adults.

Keywords: Recycling trade, experiences, feelings, older adult recycler.

Introducción

Este trabajo de grado es producto de aquella curiosidad por indagar en una población que generalmente es observada cada madrugada o al llegar el anochecer, escudriñando entre las bolsas de “basuras”, sin ningún tipo de elemento que los proteja de posibles afectaciones frente a los riesgos propios del oficio. Esta población es la conformada por los adultos mayores quienes salen día a día a reciclar, con el fin de obtener ingresos para la subsistencia, en una sociedad que en ocasiones los mira de manera lastimera o, por el contrario, desde el repudio, por aspectos que tienen que ver propiamente con el oficio como reciclador.

Ahora bien, históricamente el reciclaje ha sido reconocido como una práctica que aporta significativamente al cuidado del medio ambiente, mientras se convierte también en una fuente de ingresos para los que la desempeñan. Sin embargo, desde el enfoque de esta investigación, se parte con una concepción del reciclaje como un “oficio”, mismo que posee unas condiciones de informalidad que representa un conjunto de dificultades para quienes lo ejercen. Es así como teniendo en cuenta la visualización de una población adulta mayor ejerciendo este oficio por las distintas vías o zonas residenciales del Municipio de Apartadó, bajo condiciones complejas, se torna la necesidad de sumergirse en la vida de estos sujetos, teniendo como base que su cualidad de adulto mayor, los sitúa a ser más propensos a desarrollar o incrementar problemáticas de salud, y que además son sujetos preferenciales de derechos por parte del Estado.

Teniendo en cuenta lo anterior, el objetivo principal de este trabajo está enfocado en describir las experiencias y sentidos de los adultos mayores recicladores con relación a su oficio en el Municipio de Apartadó, quien se pensó en primera instancia con el fin de reconocer este oficio ejercido por adultos mayores como una problemática social, debido a las dinámicas que lo

configuran y así mismo conocer cuáles son aquellas experiencias particulares que pueden ser narradas desde las voces de estos sujetos, y los sentidos que han construido con base a un oficio que no ha sido muy explorado a nivel local, es por este motivo como surge en el imaginario de las investigadoras explorar por ¿Cuáles son las experiencias y sentidos de los adultos mayores dedicados al reciclaje informal en el Municipio de Apartadó, con relación a su oficio?.

Para el desarrollo de este proyecto, se tuvo en cuenta la comprensión de unas categorías de análisis, encaminadas a indagar por las dinámicas propias del oficio, por construir las experiencias y sentidos desde una perspectiva teórica y metodológica comprendida a través de las voces de los adultos mayores recicladores con quienes se caminó y se fue tejiendo la red de sentidos y de experiencias que configuran el fin mismo de esta investigación.

1. CAPÍTULO I: MEMORIA METODOLÓGICA

1.1. Planteamiento del problema

El mundo del reciclaje es muy amplio, hay todo un universo por descubrir y es precisamente algo en lo que pretende aportar esta investigación. Ofrecer a los adultos mayores la posibilidad de nombrar su oficio y las situaciones que estos viven en el marco de este y que para el imaginario social puede ser visto como un hecho natural, ignorando por completo la representación de la vejez, que en situaciones deseadas y de justicia social debería estar bajo cuidado especial e intervención por todas las entidades encargadas de la protección del adulto mayor.

Según Yepes (2004) este proceso consiste en recuperar materiales que fueron descartados y que pueden utilizarse para elaborar otros productos o el mismo. Ejemplos de materiales reciclables son: vidrio, metal, plástico, papel y cartón. El Reciclaje es un ciclo que incluye varias etapas: separar, recuperar, procesar y elaborar nuevos productos cuya materia prima son los materiales recuperados

En datos más generales el Banco Mundial ha estimado que hasta el 2 por ciento de la población de los países subdesarrollados sobrevive de actividades de reciclaje informal. La Organización Panamericana de la Salud estima que 135 mil personas en América Latina sobreviven del reciclaje informal. Y en países como Colombia el número de familias de recicladores es de 50 mil. (Medina Martín, 1999, p. 21) Sin embargo, estos datos arrojados por diversas fuentes de información presentan la particularidad de ser estar desactualizados debido a la longevidad del autor citado y por ende se estima que la población recicladora en el mundo es muchísimo más extensa; sin embargo, hay carencias de estudios o caracterizaciones que especifiquen el número aproximado de recicladores que existen. Lo anterior también puede ser

asociado a que, si bien hay avances significativos en la formalidad de este oficio, en el mundo son más los que ejercen el oficio del reciclaje de una manera informal, siendo muy complejo conocer datos reales de esta población.

Si bien, en Colombia no existe una cifra oficial sobre el número de personas dedicadas al reciclaje, si es claro que son muchos los que cada día encuentran en este oficio una opción de vida. El reciclaje informal en el país ha atravesado por momentos muy complejos donde incluso se presume que estaba prohibido ejercer por estar ligado directamente con actividades delictivas, con consumo de sustancias psicoactivas y con ser habitantes en condición de calle. Todo lo anterior, pasó a generar que se les considerará sujetos incluidos en las llamadas limpiezas sociales y se dieron diversas olas de asesinatos como el 1 de marzo de 1992, once recicladores fueron encontrados sin vida en una universidad de Barranquilla. Las investigaciones revelaron que los cuerpos habían sido utilizados con fines académicos en la facultad de medicina. (Garcés Naranjo, 2018). De esta manera se han configurado diferentes luchas en cuanto a lo que tiene que ver con el reconocimiento del oficio del reciclaje, no obstante no se ha podido erradicar del imaginario de muchos colombianos el estigma que existe frente a los sujetos recicladores, y no solo eso, no se ha podido generar condiciones de vida más dignas en cuanto a la garantía de derechos mínimos fundamentales y no se les ha reconocido la importancia que tienen en la sociedad, llevando a generar investigaciones interesadas en gran medida por las dinámicas que pueden resurgir de este oficio propuestas desde la voces de los sujetos.

En otro sentido y llamando la atención por quienes han ejercido y ejercen este oficio, los sujetos recicladores a través de los tiempos han sido caracterizados por ser las principales “víctimas” de estas transformaciones mundiales, siendo estas principalmente personas que migraron del campo a la ciudad, quedando ante una precarización de recursos y carencia de

empleos formales por parte de un Estado incapaz de garantizarles estos mínimos derechos. Por estas razones de insatisfacción de necesidades básicas fundamentales y ante una demanda social del qué hacer con tanta acumulación de residuos, muchas personas con estas características empobrecidas vieron el oficio del reciclaje como único medio de ganarse la vida.

Por otra parte, es importante aclarar que en el mundo del reciclaje existen diferentes modalidades; por un lado, se encuentra el reciclaje formal que puede ser visualizado en forma de asociaciones públicas o privadas, que garantizan a los recicladores un pago mínimo por su trabajo, mejores condiciones laborales, en cuanto a lo que se refiere, por ejemplo, a la entrega y supervisión de los elementos de protección personal, capacitación y un reconocimiento más dignificado de su sentir como sujeto reciclador. No sucede lo mismo con el reciclaje que se da de manera informal, el cual es el foco de la presente investigación, ya que este y visto más como un oficio, genera mayores dificultades para el sujeto reciclador, quien por lo general no cuenta con elementos para protegerse de todos los riesgos a los que se ve expuesto en dicho oficio como: cortarse con elementos corto punzantes como vidrios, bisturí, láminas, etc., contagiarse de enfermedades como virosis ante un trabajo realizado frente a todo tipo de condiciones climáticas; infecciones dermatológicas por hallar residuos peligrosos; agravamiento de enfermedades de base, enfermedades respiratorias entre muchas más.

De igual forma, la existencia de riesgos ergonómicos en su oficio por el levantamiento de objetos de gran peso y el empuje de sus carretillas cargadas con distintos residuos reciclables. En esta misma línea también se encuentran expuestos a ser atropellados por vehículos en carretera, o pueden ser víctimas de factores como la inseguridad ciudadana por empezar su trabajo en horas de la madrugada, además de otros tantos riesgos que se podrían identificar en este oficio que ha existido por décadas. Por lo anterior, es relevante señalar, que estos no son solamente riesgos

propios del reciclaje informal, ya que en todas las modalidades en que se pueda ejercer este oficio, existen multitud de elementos peligrosos para los sujetos, sin embargo, es en la informalidad del reciclaje donde al no contar con los elementos mínimos de seguridad, resulta de mayor gravedad la exposición a estos riesgos.

En razón de lo anterior, el recorte espacial de esta investigación fue el Municipio de Apartadó, donde es posible evidenciar el oficio del reciclaje y del reciclador como sujeto social. Actualmente, se conocen tres asociaciones llamadas *Asociación de recicladores por el futuro de Apartadó*, *Eco megaphica*, y *Arot* y desde la Alcaldía del Municipio un programa llamado *inclusión de recicladores* quien se centra a nivel general. Aun así, teniendo en cuenta la existencia de estas asociaciones, son decenas de habitantes los que se ven diariamente ejerciendo este oficio de una manera informal, siendo los más visibles en esta modalidad los adultos mayores, quienes por su edad y todo lo que caracteriza a este grupo etario, obtienen un grado más alto de vulnerabilidad ante los riesgos expuestos en unos apartados atrás. En la última caracterización realizada por la alcaldía municipal en octubre del año 2023, se obtuvo un censo de un total de 91 recicladores, no teniendo claridad en las edades de estos, sin embargo, si se analizan estos datos, se puede evidenciar que alrededor de 30 de los encuestados son adultos mayores.

Por otra parte, es preciso mencionar que este oficio es notorio en todos los alrededores del Municipio, siendo observado usualmente durante las madrugadas, en días en que pasa el camión recolector de residuos, donde se ven a los adultos mayores rebuscando entre las bolsas de “basura”, botellas de plástico u otros elementos para reciclar, en la mayoría de ocasiones sin ningún tipo de precauciones, como los elementales guantes de protección personal. En este sentido se observa a esta población de adultos mayores, entendiendo adulto mayor según la

normatividad colombiana Ley 2055 de 2020 en su artículo 2 como “aquellas personas que cuentan con 60 años de edad o más” (*Ley 2055 de 2020*, Congreso de Colombia, 2020, p. 3. Los cuales recorren las calles del Municipio con carretas en ocasiones construidas con los materiales que reciclan o con costales en los hombros, rebosantes del material de este oficio. Además, en diversas ocasiones se les visualizan bajo temperaturas desfavorables, en las que se perciben exhaustos.

Por lo anterior, se hace necesario indagar por las dinámicas, experiencias y sentidos de los adultos mayores para así reconocerlos como parte importante de la sociedad, con derechos y merecedores del reconocimiento de las realidades y situaciones que atraviesan en el marco de su oficio como recicladores, con el interés de aportar desde el Trabajo Social elementos que permitan la desnaturalización de la problemática del oficio del reciclaje y las implicaciones que tiene en particular para la población adulta mayor de Municipio de Apartadó.

Es importante mencionar que la motivación principal de esta investigación radica en darle voz a los adultos mayores recicladores del Municipio de Apartadó, con la intención de visibilizarlos y que sean actores sociales de interés para la administración Municipal y las instituciones orientadas a mejorar las condiciones de vida de esta población, a través de políticas públicas, que les permita expresar lo que sucede en la cotidianidad de su oficio, los conflictos a los que se enfrentan y los anhelos que tienen. Por tal motivo, esta investigación reconoce a los recicladores como “protagonistas” de sus realidades y mayores conocedores de la misma, y reconoce el oficio del reciclaje como una problemática que condiciona la vida de los sujetos y los ubica en un lugar particular en la sociedad. Por lo tanto, el camino a la desnaturalización se debe tejer desde y con los sujetos.

Finalmente, para el Trabajo Social como disciplina que busca el camino a la transformación de las realidades en razón del bienestar de los sujetos, esta clase de problemáticas en la cual está enfocada la investigación constituye en primer momento una respuesta a ese deber ser de la profesión, en relación con la oportunidad de llegar a la esencia de una problemática naturalizada, permitiendo a sus protagonistas nombrar lo no dicho, reconociéndose como sujetos con unas particularidades y vulnerabilidades, asimismo, se construye conocimiento desde la fuente contribuyendo a despertar el interés por esta problemática en cada una de las esferas, académica, política y social con el fin de promover acciones frente a esta.

Por esta razón y en síntesis a lo expuesto en líneas anteriores, este proyecto de investigación se pregunta por: ¿Cuáles son las experiencias y sentidos de los adultos mayores dedicados al reciclaje informal en el Municipio de Apartadó, con relación a su oficio?

1.2. Objetivos

1.2.1 Objetivo general

Describir las experiencias y sentidos de los adultos mayores recicladores con relación a su oficio en el municipio de Apartadó.

1.2.2 Objetivos específicos

- Identificar las dinámicas asociadas al oficio del reciclaje en los adultos mayores del Municipio de Apartadó.
- Conocer las experiencias de los adultos mayores en el marco de su oficio como recicladores en el Municipio de Apartadó.
- Explorar los sentidos construidos por los adultos mayores en su oficio como recicladores del Municipio de Apartadó.

1.3. Caminar con ellos: Momentos de la investigación.

Son las 4 de la mañana, suena el despertador, anunciando con su particular ruido que es la hora indicada para ir en búsqueda de los sujetos que son necesarios para la investigación, o por lo menos eso se cree al inicio.

Se empieza el recorrido, quien parte con un rumbo fijo hacia la vía que comunica al barrio obrero con el centro de Apartadó, recorrido que, sin saberlo, tendría unos cambios enormes, pues los recicladores deambulaban rápidamente de una comuna a otra, buscando la mayor cantidad de residuos reciclables para su venta.

En un universo completamente desconocido y con grandes expectativas al igual que miedos, se fueron ubicando a todas las personas que hicieron parte de este proyecto de investigación. Fue así como a través de la visualización de carretas que parecían abandonadas, surgía la ilusión de encontrar detrás de ellas, a otro adulto mayor que aportaría con sus experiencias y sentidos a la construcción y enriquecimiento de este proceso investigativo. En un ir y venir por todos los alrededores del Municipio, en horarios de madrugada y, posteriormente nocturnos, se fueron identificando y generando grandes conversaciones con los adultos mayores recicladores del Municipio de Apartadó, caminando con ellos, y en ciertas ocasiones, corriendo con ellos, aunque su afán por hallar productos no les impidiese estar dispuestos a generar y construir conocimiento.

1.3.1 Selección de los participantes de la investigación.

La selección de los participantes para esta investigación se dio de manera espontánea, fue algo que ocurrió durante los largos recorridos por las calles del Municipio en búsqueda de personas recicladoras, que tuvieran como principal característica, ser adulto mayor. Además de lo anterior, se tuvo en cuenta que ejercieran este oficio en condiciones de informalidad en el

municipio de Apartadó, no tomando como base zonas barriales en específico, por las características flotantes de esta población. Por lo demás y siendo un aspecto realmente importante, el hecho de que tuvieran gran interés y disposición por hacer parte de la investigación.

Siendo así, este trabajo contó con la participación inicial de 15 adultos mayores recicladores, de los cuales se tuvo en cuenta los relatos de 12 de ellos, 6 hombres y 6 mujeres debido a la calidad de la información presentada en los instrumentos. De igual manera, es importante mencionar que los nombres de las personas que hicieron parte de esta investigación fueron cambiados con el fin de guardar el anonimato, sin embargo, se mantienen intactos cada uno de sus relatos. De esta manera y a lo largo de esta investigación se hará mención de cada uno de ellos de la siguiente forma:

Tabla 1

Personas participantes en la investigación.

Seudónimo	Edad	Estado civil	Estrato socioeconómico	Población	Enfermedad o discapacidad
1 Darío	68	Soltero	1	Desplazado	Artritis
2 Luciano	61	Soltero	1	Desplazado	Ninguna
3 Nora	73	Soltero	1	Desplazada	Cáncer de mama
4 Leonardo	80	Soltero	1	Desplazado	Ninguna
5 Marina Aguilar	76	Viuda	1	Desplazado	Discapacidad visual
6 Aurora	71	Casada	1	Ninguna	Cálculos renales
7 Ramón	68	Soltero	1	Migrante	Discapacidad física
8 Arturo	60	Casado	1	Ninguno	Ninguna
9 Roberto Rodríguez	60	Soltero	1	Desplazado	Venas varicosas, cálculos renales.
10 Olivia	65	Casada	1	Desplazada	Artrosis degenerativa

11 Samantha	64	Casada	1	Ninguna	Anemia
12 Adriana	62	Soltera	1	Desplazada	Tumor en el pecho, discapacidad visual.

1.3.2 Recolección y generación de información.

A la hora de indagar por las dinámicas, experiencias y sentidos correspondientes a cada uno de los objetivos buscados en la investigación, se hizo necesario pensar y construir, técnicas que fueran pertinentes no sólo para la generación de conocimiento, sino también que implicaran sumergirse de la mejor manera en la vida de los sujetos, teniendo en cuenta que la utilización de técnicas interactivas como ejemplo, pueden ser muy complejas de realizar según las características de la población. En razón de lo anterior, para este proyecto de investigación se tuvo en cuenta el desarrollo de las siguientes técnicas: revisión documental, observación participante, entrevistas semi estructuradas y la historia de vida.

1.3.2.1 Revisión documental

Una de las técnicas fundamentales para la recolección y generación de la información consistió en la búsqueda de la información por medio de fuentes bibliográficas como artículos, revistas, investigaciones frente al oficio del reciclaje y, de igual forma se visitó las instalaciones de la Alcaldía Municipal en búsqueda de información primaria referente a esta población. Este rastreo sirvió para identificar las temáticas que se han abordado con relación al tema y, además, para conocer los vacíos investigativos que existen en la actualidad con referencia a este.

1.3.2.2 Observación participante

La observación participante es una técnica de investigación cualitativa en la que el investigador estudia a un grupo, no únicamente a través de la observación, sino también participando en sus actividades. Es así como, a través de los acompañamientos en el ejercicio de su oficio, caminando con ellos, e incluso colaborando en el arrastre de sus carretas, se dio inicio a una serie de cuestionamientos, sentires y compartir de saberes por parte de los participantes y de los investigadores en cuestión. Este nivel de acercamiento propició que se generaran lazos de confianza y que los adultos mayores pese a sus afanes relataran aspectos de su oficio como recicladores e incluso de sus vidas personales.

Figura 1
Caminando con Ol



1.3.2.3 Entrevistas semi estructuradas

Teniendo en cuenta esta afirmación se utilizó la técnica de entrevista semi estructurada, que consistió en llevar una construcción-guía de preguntas a realizar, pero con la intencionalidad de ser flexibles en la conversación con los sujetos. Con respecto a esto, al inicio de la ejecución de las entrevistas, las investigadoras pudieron dar cuenta de los riesgos en los que se estaba

sumergiendo la investigación en sentidos de linealidad, y posterior a esto corregir estas situaciones a lo largo del proyecto.

La técnica de entrevistas semiestructuradas fue realizada a 12 recicladores de diferentes barrios del Municipio, estas fueron desarrolladas mediante las jornadas del oficio, y en algunos casos profundizadas en las viviendas de los adultos mayores, teniendo en cuenta el tiempo y las dinámicas del oficio que en ocasiones influyeron en que fuera necesario seguir realizando la entrevista en un ambiente de más intimidad. Dicha técnica se utilizó con el propósito de dar a conocer las dinámicas del oficio del reciclaje y las experiencias de los sujetos, sin dejar de lado, la categoría sentidos que fue mayormente profundizada en la técnica siguiente.

1.3.2.4 Historias de vida

Según Taylor y Bogdan (1984) una historia de vida es como una autobiografía única que se crea a partir de conversaciones profundas y repetidas entre un investigador y una persona. Con esta técnica se dio paso a obtener información más profunda con relación ya no solo a las dinámicas y experiencias del oficio, sino también a esos sentidos de los adultos mayores recicladores con respecto a sus oficios y también con respecto a elementos significativos de sus vidas personales, es así como esta técnica se dividió en dos momentos donde se propiciaron conversaciones que variaron en un ir y venir desde aspectos relacionados con la niñez, con el momento de llegada a ejercer el oficio, con experiencias significativas en el mundo del reciclaje y con todo lo referente a los sentimientos, las motivaciones y los modos de ver o percibir este oficio para sus vidas.

Las personas seleccionadas para esta técnica fueron priorizadas a través de los hallazgos obtenidos en las entrevistas semiestructuradas, teniendo en cuenta la calidad de información que relataban y el interés genuino por dar a conocer mayores aspectos sobre sus vidas como

recicladores, en este sentido fueron seleccionadas dos personas, un hombre y una mujer, teniendo en cuenta de igual manera la categoría género, como un aspecto que posiblemente podría generar diferencias marcadas en los hallazgos.

Los criterios por los cuales se eligen a estos dos sujetos para la aplicación de la técnica responden a esa intención por captar las dos perspectivas de género, tanto de la visión femenina como masculina, puesto que pueden encontrarse ciertas particularidades. Así pues, estas fueron realizadas en las viviendas de cada una de ellas, una ubicada en zona urbana del Municipio, y otra ubicada en zona rural. Para estas y como se ha dicho ya, se establecieron dos momentos. En el primero, se llevó a cabo la presentación, los compromisos y propósitos de la técnica, acompañados por una actividad de apertura que dio pie a la rebobinación de sucesos históricos teniendo en cuenta los relatos que proporcionaron estas personas en las entrevistas semi estructuradas. Con lo anterior se dio paso a lo que fueron una serie de conversaciones sobre aspectos tanto del oficio como de carácter personal asociado a otras vivencias, los cuales se continuaron en otra sección de trabajo, y se cerraron mediante un acto simbólico como despedida y agradecimientos por tan valioso aporte para este proyecto de investigación.

1.3.3 Sistematización de la información

Para este momento de la investigación, se procedió a transcribir cada una de las 12 entrevistas realizadas a los adultos mayores recicladores, quienes fueron recolectadas en su mayoría en formatos de audio, y notas de campo. Estas al momento de la sistematización fueron llevadas a tablas realizadas en Word.

1.3.4 Categorización y codificación

En esta fase se optó, por asignar un código por color a las categorías de análisis establecidas con anterioridad; reciclaje, adulto mayor, y sentidos. Posterior a esto y con el fin de

facilitar el análisis de la información se optó por dividir las categorías en subcategorías de las cuales emergieron: experiencias asociadas al reciclaje, características del oficio, características del sujeto reciclador, percepciones sobre el reciclaje, sentimientos, emociones, significados, experiencias pasadas y sistema de creencias.

Tabla 2

Categorías y subcategorías usadas en la investigación.

Categorías y subcategorías	
Reciclaje como oficio	Características del oficio, experiencias asociadas al oficio.
Adulto mayor	Características del sujeto reciclador.
Sentidos frente al oficio del reciclaje.	Significados, experiencias pasadas, sistemas de creencias, sentimientos - emociones, percepciones sobre el reciclaje.

1.3.5 Ordenación y Clasificación.

Una vez desarrollado el momento anterior se da paso a la ubicación de la información en matrices de Excel, organizadas por las categorías y subcategorías con su respectivo color, en este sentido se fueron ordenando en columnas de manera vertical, con el fin de agrupar y diferenciar las categorías con sus correspondientes subcategorías.

1.3.6 Análisis de la información

En esta fase de la investigación, y después de tener toda la información organizada en las diferentes categorías y subcategorías, se procedió a dar lecturas extensas una y otra vez de los hallazgos obtenidos. Ante lo anterior y debido a la calidad de la información que constantemente se entrecruzaba, se hizo necesario analizar todas las subcategorías sin depender únicamente de la

categoría inicial, ya que, por ejemplo, se podrían hallar diferentes significados o sentimientos en las primeras categorías que no necesariamente optaban por estos hallazgos. A partir de aquí se procedió a ubicar cuadros de observación, cuadros de características comunes, seguidos por cruces de información, y terminando con reflexiones específicas en cada una de las categorías de análisis, que según lo encontrado fueron profundizadas con ejercicios de teorías, interpretación y voces de los adultos mayores recicladores.

1.3.7 Criterios éticos tenidos en cuenta.

Para esta investigación fue necesario hacer uso y apropiación del código de ética que reglamenta a los trabajadores sociales en Colombia, dictado por el consejo nacional de Trabajo Social mediante la ley 53 de 1977 Decreto No. 2833 de 1981, en su documento más actualizado con el acuerdo N° 024 del 21 de agosto de 2019. Teniendo en cuenta este, esté proyecto académico está sustentado bajo criterios éticos que tienen en cuenta los principios y valores éticos que rigen a la profesión como lo son: la justicia social, el respeto, la dignidad, igualdad y confidencialidad en relación con el reconocimiento de los sujetos como seres sociales y políticos.

Además de lo anterior, se tuvo en cuenta como ejes principales, el principio ético de individuación que hace referencia a que todos y cada uno de los sujetos participantes de esta investigación posee unas particularidades que deben ser respetadas y tenidas en cuenta en el desarrollo de la investigación. De igual forma, el principio de la implicación emocional controlada teniendo en cuenta el carácter tan íntimo de esta investigación que en muchas ocasiones podría jugar en contra. Asimismo, fue necesario por parte de las investigadoras, teniendo presente que esta población ha sido históricamente estigmatizada y señalada, hacer uso

del principio rector primordial, frente a tener una actitud exenta de juicios que permitiera a los adultos mayores recicladores establecer lazos de confianza y así mismo posibilitar la libre expresión para narrar sus sentidos y experiencias.

Por otro lado, y siendo un factor fundamental en este proceso, se hizo uso del criterio de confidencialidad, donde en primera instancia se dio a conocer el proyecto, y sus fines netamente académicos, asegurando a los sujetos la no divulgación o uso de la información aquí proporcionada para otros fines, además del consentimiento frente a grabar sus voces, la toma de fotografías y a escribir o cambiar sus nombres si así lo deseaban. En esta misma línea y bajo este principio ético se asegura que la información suministrada en esta investigación trata en lo posible de respetar las narraciones de cada uno de los sujetos, sin alterar o manipular los datos e información obtenida.

CAPÍTULO II. EMPRENDIENDO EL CAMINO: MARCO TEÓRICO.

2.1 Conociendo la fenomenología.

La presente investigación estuvo fundamentada bajo el lente del paradigma histórico hermenéutico que, según Barrero Espinosa et al. (2011) surge en primera medida generando debates académicos frente a las nociones científicas de explicación, predicción y control propias del paradigma positivista, cambiándolas por nociones de comprensión, significado y acción. Sus propósitos esenciales están dirigidos a la comprensión de la conducta humana a través del descubrimiento de los significados sociales. Aspira a penetrar en el mundo personal de los hombres, a manera de interpretar las situaciones, los significados, intenciones, creencias y motivaciones que los guían. Su objeto de estudio fundamental son las interacciones del mundo social, enfatizando el análisis de la dimensión subjetiva de la realidad social, a la cual comprende como un conjunto de realidades variadas

En esa misma línea, también se define el enfoque cualitativo de tipo fenomenológico en vista a que está enfocada en la comprensión de las experiencias y sentidos tal y como son percibidos por los sujetos. De esta manera, trata entonces de explorar, describir y entender los fenómenos y dinámicas propias de sus múltiples realidades.

Debido a lo anterior y con el objeto de comprender mejor la fenomenología, se ha acudido a diferentes autores, teniendo como principales a Edmund Husserl y Martín Heidegger. Según Soto Núñez y Vargas Celis (2017) el primero de estos autores da cuenta de una metodología basada en la conciencia y en la intuición reflexiva para escribir y clarificar la experiencia tal y como se vive. Es así como para Husserl la fenomenología es la ciencia que trata

de descubrir las estructuras esenciales de la conciencia y se caracteriza por ir en búsqueda de experiencias originarias y exponerlas en su contexto. Este contexto implica considerar, por una parte, un mundo exterior que le da sentido al fenómeno y, por otra parte, un mundo interior que da cuenta de cómo es percibida la experiencia como un todo, y desde la perspectiva del que la vive (Soto Núñez & Vargas Celis, 2017) Para Edmund Husserl, de acuerdo con Soto Núñez y Vargas Celis (2017), en la utilización de este método el investigador debe partir con algo que él llama reducción histórica de sus experiencias, esto, no es más que entrar a investigar un tema suspendiendo por completo todas las concepciones filosóficas, teológicas, científicas y axiológicas que pueda tener el investigador, con el fin de lograr un juicio objetivo y neutral que le permita al investigador describir los fenómenos tal y como se manifiestan desnudamente a la conciencia. Para que sea posible una investigación fenomenológica, el investigador debe suspender sus juicios y conocimientos previos sobre lo que estudia. Esto es lo que Husserl llama 'epojé' en concordancia con Soto Núñez y Vargas Celis (2017). El objetivo es llegar a la esencia del fenómeno, lo cual se logra a través de entrevistas profundas que permiten identificar patrones repetitivos en las experiencias de las personas.

Por otro lado, Martín Heidegger, según Soto Núñez y Vargas Celis (2017), plantea una metodología fenomenológica que para esta investigación se considera un poco más amplia, ya que esta se basa en el desarrollo de una filosofía existencial y a partir de esta, establece al ser en el mundo socio-histórico, donde la dimensión fundamental de toda conciencia humana es histórica y sociocultural.

Para Heidegger, afirma Bertorello (2010), a partir de la fenomenología se logra captar aquello estable o permanente desde lo cambiante en el mundo. Esto no se logra a partir de preguntas sin sentido, sino a través de escuchar la expresión de las vivencias que no se muestran

a simple vista y que se deben descubrir. Esta nueva forma de hacer fenomenología puede dividirse en tres partes: destrucción, reducción y construcción fenomenológica. La destrucción fenomenológica trata de ser conscientes de todos los prejuicios y posturas frente al mundo, algo que difiere completamente con lo que plantea Husserl, para Heidegger no es posible deshacerse de lo conocido sobre lo que se está examinando, ya que los conceptos asociados son tan potentes que de alguna manera siempre se van a manifestar, por el contrario, Heidegger llama a hacer un reconocimiento e identificación de tendencias, en estos pensamientos iniciales, y a tener presente que pueden incidir, positiva o negativamente, en la descripción del ser .

En la segunda etapa llamada reducción fenomenológica, viene un proceso de escucha del ente ante lo “no dicho”, teniendo presente que el ser utiliza los entes y su entorno con tal familiaridad, que en su relato solo es posible percibir la esencia, rompiendo esta familiaridad y adentrándose en él, donde si se aprende a escuchar en el ente lo no dicho, es posible que éste se dé o se done.

En la tercera etapa de construcción fenomenológica, se espera lograr la comprensión del fenómeno donado. A partir de este proceso, es posible captar lo que está oculto, capturando el mensaje que hay en el lenguaje, hasta llegar a su comprensión, o en el mejor de los casos, intuiciones esenciales (Bertorello, 2010)

Finalmente, en este método se debe tener presente que el ser que se devela está inserto en un entorno, en un tiempo y en un espacio que lo determina, pero que, a su vez, él define y modifica con su sola presencia. Por lo anterior, esta investigación parte conociendo las diversas concepciones y modos de hacer investigación fenomenológica, apoyándose mayormente en las concepciones de Martín Heidegger en lo concerniente a adentrarse en el campo sin olvidar por completo los conocimientos que se tienen sobre el fenómeno a analizar y siendo conscientes de

los prejuicios y posturas que se tienen con el fin de no obstaculizar el desarrollo de la investigación. Con esta metodología se trata entonces de ir más allá, de escuchar lo no dicho, de compenetrarse con los relatos e ir captando aquello invariable que se va repitiendo, aunque se revele de diferentes maneras.

2.2 Experiencias como categoría de análisis.

Para Dewey, la experiencia no es algo aislado, sino que se crea a través de nuestra relación con el mundo que nos rodea. Es en esta interacción constante donde se construyen nuestras vivencias y se moldea nuestra percepción de la realidad (Rojas Gallego, 2014). En Dewey la experiencia ocurre continuamente como interacción del ser viviente y las condiciones que lo rodean en el proceso de la vida. Este autor reconoce en las emociones una característica individualizadora aunadas a las condiciones de conflicto que hacen parte de la vida y del ser y que le dan un nuevo valor a la experiencia ahora consciente.

Por otro parte, propone que la experiencia proporciona un saber que no es teórico, ni técnico, en ella se muestra un conocimiento, pero este no es definitivo. Al explicar por qué el saber en la experiencia no es algo definido e invariable sino un proceso que da origen a otros matices y que cada vez puede cambiar, permite al autor definir a un experimentado como aquel personaje que no llega a saberlo todo, sino quien con su actitud abierta al mundo vivirá experiencias únicas e irrepetibles (Rojas Gallego, 2014). En Gadamer, la experiencia es el camino de la vida humana con todo lo que ella conlleva: ilusiones, frustraciones, decepciones, dolor, ello contempla una contextualización en un ámbito negativo.

Así mismo, Larrosa (2005) define la experiencia como aquello que nos sucede y nos moldea como personas. La experiencia es un encuentro con algo o alguien que nos transforma y nos marca de por vida. En esta investigación, aplicamos esta perspectiva para analizar cómo las

experiencias de los recicladores han dado forma a sus vidas, sus pensamientos y sus sentimientos (Rojas Gallego, 2014).

De acuerdo con el planteamiento anterior, la experiencia que se quiere abordar con los adultos mayores, también responde a esos factores que los ubica en una realidad específicas, y a partir de esa realidad, conocer qué experiencias tuvieron lugar o tienen lugar en el ejercicio de su oficio, pero al ser las experiencias algo que no está delimitado, sino más bien relacionado a múltiples factores tanto del pasado como del presente, es inevitable abordar asuntos como: la niñez que cada uno ha tenido, u otros asuntos de los cuales no son responsables pero que han constituido su personalidad, razón de ser y su lugar en el mundo y en la sociedad.

2.3 Construyendo sentidos en el universo del reciclaje

Al referirse a experiencias como algo que pasa y que atraviesa a los sujetos, se pone el énfasis en ese “atravesar” que configura una serie de percepciones y significados personales que las personas, en este caso los adultos mayores le atribuyen a esa experiencia en específico. De esta manera surge la categoría de sentidos, entendida como aquellos sentidos personales que los adultos mayores le atribuyen a su oficio como recicladores. Lo anterior incluye los sentires frente a su oficio, los valores que le confieren, significados y demás formas de concebir el oficio del reciclaje.

En razón de lo anterior, se permite recoger algunos de los planteamientos estudiados por Valdés Fauly (1987), doctor en ciencias psicológicas de la Universidad “MG Lomonosov”, Moscú. Dicho autor hace una caracterización general de la categoría de sentidos personales, partiendo de investigaciones propias y de los trabajos realizados por Alekséi Nikoláyevich Leóntiev psicólogo soviético que se dedicó a la psicología del desarrollo y fundó la teoría de la actividad.

Ahora bien, para Valdés Fauly (1987) los sentidos personales son elementos clave de nuestra mente, que se entrelazan con el significado que le damos a las cosas y con las sensaciones que experimentamos, creando una red única de experiencias. particulares de un sujeto concreto con el medio en el que se inscribe su actividad. Para este autor es clave entender los sentidos personales en concordancia con las relaciones reales que el hombre establece con el mundo, y específicamente para entenderlo en clave del oficio del reciclaje, con las relaciones que este sujeto establece con su oficio, estas relaciones a su vez están determinadas por el conjunto de experiencias vividas del sujeto, a las que se le devienen unos significados, motivos, objetivos, condiciones, necesidades y conocimientos. Al respecto este autor menciona que:

“El sentido personal se encuentra inmerso en el sistema de relaciones de la trama sensorial, motivos, necesidades, es decir, en la llamada esfera afectiva según la división tradicional. Sin embargo, él no puede ser entendido sólo en estas relaciones, puesto que junto a ellas están las que componen el sistema de significados, conocimientos, objetivos, representación de las condiciones, etc., es decir, la esfera cognitiva. De esta manera se representa el sentido personal como una unidad afectivo-cognitiva” (Valdés Fauly, 1987, p. 20).

De esta forma, se ve como el transitar por los sentidos personales es un camino que demanda pensar y tener en cuenta diferentes variables, así mismo introducirse en esta categoría implica necesariamente hablar de subjetividad y significados, quien para este mismo autor son la forma en la que inevitablemente se expresan los sentidos. En razón de todos estos elementos y a la hora de abordar a los adultos mayores recicladores, se empieza a tejer toda una red que recoge todo lo que tiene que ver con sus motivaciones, conocimientos, significados, condiciones y

relaciones con el mundo y con el oficio, como fundamentos para construir lo que se titula aquí como sentidos personales con respecto al oficio como reciclador.

2.4 El oficio del reciclaje y el sujeto reciclador

Sobre el oficio del reciclaje y los sujetos recicladores, se han realizado varios estudios que ponen el foco en diversos asuntos tanto externos como intrínsecos al oficio mismo. Algunos artículos e investigaciones se enfocan en estudiar las condiciones de trabajo y condiciones laborales de los recicladores Jimbo y Ñauta (2017) explican que las condiciones precarias en las que se presentan y también proponiendo algunas alternativas de dignificación y de trabajo inclusivo. Por otro lado, investigaciones que se basan en enfoques de tipo cuantitativo (Fuentes Arias et al., 2017) realizan estudios para diagnosticar el estado en la calidad de vida de las familias recicladoras asociadas en organizaciones específicas, dejando por sentado ejercicios comparativos que demuestran que a pesar de ser ellos quienes trabajan más arduamente, son los menores beneficiados dentro de esa escala de jerarquización donde se ubican a estas empresas como captadores de mayores recursos económicos.

Otras investigaciones como Martínez et al. (2021) se han interesado por hacer mayor énfasis en las percepciones que se tienen desde fuera frente al reciclaje y a los sujetos recicladores desde la generalidad como tal, es decir, sector formal e informal y de cualquier grupo etario, indagando acerca del trato que reciben y de cierta manera cuáles son esas manifestaciones de estigmatización, rechazo o aceptación hacia esta población y cómo estos asuntos han influido en el reconocimiento, inclusión social y por ende la gestión de acciones frente a esta problemática.

Ahora bien, el reciclaje es un ciclo que implica la recolección, el tratamiento y la transformación de materiales desechados, con el objetivo de generar nuevos productos y reducir el impacto ambiental (Barrientos, s. f.). Por otro lado, en todas las grandes ciudades de América Latina y el Caribe (ALC) existe una multiplicidad de personas que recolectan, separan y comercializan materiales tales como cartón, papel, vidrio, plástico o metal, y hacen de esta actividad su principal fuente de ingresos. Genéricamente se los conoce como “recicladores informales” (Perlaza et al., et al., 2019).

El Reciclador es hoy definido por el Decreto 1713 de 2002 expedido por los ministerios de Desarrollo Económico y de Ambiente como la persona natural o jurídica que presta el servicio público de aseo en la actividad de aprovechamiento. Los términos recicladores o recuperadores informales son utilizados en diferentes países del mundo, así:

"cirujas" en Argentina; "buzos" en Bolivia; "catadores y tiradores" en Brasil; "cachureos" en Chile; "basuriegos" en Colombia; "buzos" en Cuba, Costa Rica y República Dominicana; "chamberos" en Ecuador; "guajeros" en Guatemala; pepenadores y burreros" en México; "cuatrerros" en Perú; "hurgadores y clasificadores" en Uruguay y Stavanger en países de lengua inglesa, pero su denominación es la misma, realizan la misma actividad (Yepes, 2005, pág. 24, citado por Paredes et al.,2019, pág. 35).

Para efectos de este trabajo se utilizará el término colombiano de reciclador.

En síntesis, de lo anterior, se retoma la categoría del reciclaje como oficio, distinguiéndose de un trabajo formal, por las características complejas que presenta este ejercicio. En primer lugar, se entiende por oficio del reciclaje, aquellas actividades que se realizan sin ningún tipo de organización, de formación o capacitación, de garantías en temas de salud, de seguridad, o de un salario digno, que lo que hacen es aumentar los niveles de riesgo y

desigualdad social en esta población. En este sentido se trata es de poner el énfasis en las condiciones en las cuales los adultos mayores ejercen este tipo de oficio, muchas veces sin las herramientas necesarias; guantes, gafas de seguridad, tapabocas o todo tipo de elementos de protección personal que puedan actuar como minimizadores de todo tipo de accidentes.

Por lo anterior, esta forma de reciclar de estos adultos mayores, de ninguna manera brinda las garantías y protecciones que puede brindar una organización pública o privada debidamente organizada, en donde les ofrecen a los recicladores elementos de protección, les brindan capacitaciones, les garantizan el servicio de salud y en cuanto a lo económico mejores precios de compra para los materiales, lo cual hace del oficio de los adultos como recicladores una actividad más peligrosa y precaria.

Es así que el término reciclar debe ser analizado y entendido desde el contexto, la dinámica misma en la que se realiza el oficio y las características de los sujetos que lo ejercen, esto permite no encasillar la labor del reciclaje como un oficio que pueda ser leído desde una sola perspectiva o realidad.

En este sentido cabe mencionar que, más que pensar en el reciclaje como categoría de análisis, la cual es fundamental en toda esta investigación, se hace un mayor énfasis en los sujetos recicladores, pensándolos como aquellas personas sujetas de derechos a las que se les debe dar voz y reconocer como forma de reivindicación y emancipación, teniendo en cuenta las implicaciones que genera ejercer el oficio del reciclaje en un país como este.

2.5 Adulto mayor

De acuerdo con el Gobierno de Colombia (2022), las personas mayores son sujetos de derecho y de especial protección constitucional, socialmente activos, con garantías y

responsabilidades respecto de sí mismas, su familia, su sociedad, con su entorno inmediato y con las futuras generaciones. Las personas envejecen de múltiples maneras dependiendo de las experiencias, eventos cruciales y transiciones afrontadas durante sus cursos de vida, es decir, implica procesos de desarrollo y de deterioro.

Cuando hablamos de personas mayores, estamos hablando de cómo envejecen desde el punto de vista biológico. Envejecimiento significa que el cuerpo empieza a funcionar de manera diferente y se vuelve más frágil con el tiempo. Esto hace que las personas mayores sean más vulnerables, y estos cambios están afectados por cosas como el entorno en el que viven, su estilo de vida y los problemas de salud que hayan tenido a lo largo de los años.

Muchos han sido los autores que han abordado estudios sobre el adulto mayor, y todas las etapas o circunstancias por las que pueden llegar a atravesar, tal es el caso de Cantú (2022), quien en su libro *adulto mayor y envejecimiento del año 2022*, aborda temas muy interesantes para esta investigación como lo son: los factores causales de la soledad, la salud mental de las personas adultas mayores y su capacidad funcional, de igual forma aspectos relacionados con el adulto mayor y su relación con la religión y el adulto mayor y la tanatología.

En cuanto a los factores causales de la soledad según este autor menciona que la crisis de autonomía uno de los factores de esta soledad, la cual es ocasionada principalmente por las consecuencias de los cambios físicos que van limitando cada vez en mayor medida a la persona anciana.

A partir de estas reflexiones sobre la soledad, surge la pregunta: ¿hasta qué punto la sabiduría de la vejez ha logrado comprender las leyes que rigen el desarrollo pleno del ser humano? frente a esto Cantú (2022) apunta a que la crisis de la soledad en la vejez consiste

principalmente en una crisis de dejación, frente a las importantes pérdidas, así como ante la conciencia del final, ya que en la vejez se hace patente el hecho del final, cada vez más cercano.

Además, los trastornos mentales en la vejez afectan negativamente la capacidad de las personas para realizar sus actividades cotidianas y disfrutar de una buena calidad de vida. Cantú (2022) también plantea la limitación que tienen actualmente los servicios de salud de los países latinos para atender a tiempo los problemas en la salud mental que son muy recurrentes en esta población. Ya que tal como lo afirma “se calcula que por lo menos uno de cada cuatro personas adultas mayores, padecerá alguna depresión, ansiedad o demencia, siendo la depresión la que más se presenta en este segmento de la población” (Cantú, 2022, p.130).

Por otro lado, surge como aspecto primordial analizar lo que tiene que ver con la religión y la asociación que tiene con el adulto mayor ya que son diferentes los estudios que remarcan este sentido, como una característica generalmente dada en esta población. Siendo que autores como (Felipe Vázquez Palacios, como se citó en Cantú, 2022) establecen la religión como algo que no solo ayuda a los adultos mayores a lidiar con las preocupaciones de la vejez, sino que les otorga un estatus social valorado y les proporciona un sentido de propósito. (Pág. 32).

Por su parte, la tanatología es la ciencia de la muerte y sus manifestaciones en diferentes ámbitos concernientes al paciente y a la familia, siendo el carácter del enfermo, ya sea en forma aguda o crónica refiriéndose a descripciones y observaciones para determinar un diagnóstico y sobre este determinar las acciones a seguir como serían los cuidados paliativos, Soto Núñez y Vargas Celis (2017).

Dicho tema es importante de mencionar frente a su relación con el adulto mayor, ya que este se encuentra en una etapa del ciclo vital, en la que se enfrenta regularmente con la pérdida

de sus seres queridos, además de los sentimientos ligados al hecho de que se aproximan a la última etapa de su vida.

Es así como teniendo un panorama tan amplio frente a los aspectos que pueden llegar a ser parte y configuran el ser del adulto mayor, como se espera hacer uso de esta y demás fundamentación teórica y conceptual con el propósito de enriquecer este trabajo investigativo.

CAPÍTULO III. VIVIR O SOBREVIVIR: DINÁMICAS DEL OFICIO DEL RECICLAJE.

3.1. El universo del reciclaje en el Municipio de Apartadó.

Llega un nuevo amanecer al Municipio de Apartadó, son las 4 de la mañana y al salir a las calles es común encontrarse con decenas de personas con rostros cansinos, portando en sus brazos grandes bolsos y hieleras a la espera por un día más de trabajo en las fincas bananeras, estos sujetos, “los bananeros”, son característicos de todo el territorio Urabaense y del Municipio de Apartadó. Sin embargo, si se fija bien la mirada por todas las vías públicas, barrios y conjuntos residenciales, se pueden hallar otro tipo de sujetos, aquellos que no cargan hieleras ni bolsos pesados, que no esperan por nadie, y que incluso no llevan a su alcance un tarro con agua. Estos sujetos son los recicladores del Municipio, personas que inician su oficio en horarios muy de madrugada, llevando consigo una carreta de mano, un triciclo o una funda donde depositar lo que encuentren a su paso, además de la ilusión de poder hallar artículos de reciclaje que sean buenos para la venta y así poder concluir que han tenido un gran día laboral.

El reciclaje en el Municipio de Apartadó es todo un universo, diverso y complejo de describir. Primeramente, porque los datos que existen en materia bibliográfica son poco precisos y no tienen en cuenta a toda la población de recicladores que hay en la actualidad. Por lo tanto, los únicos datos externos que aquí se pueden describir, son los arrojados por la encuesta de caracterización actual de recicladores realizada por la alcaldía municipal. A partir de allí se pone en conocimiento una población de 91 recicladores de los cuales un 45.1% lo constituyen mujeres y un 54.9% se atribuye a los hombres. De esta población entrevistada solo 30 pertenecen a la categoría adulto mayor, algo que difiere un poco con los hallazgos de esta investigación, ya que

analizando a detalle la información recuperada, da cuenta de que ninguno de los adultos mayores dedicados al oficio del reciclaje participantes en esta investigación ha sido encuestado o tenido en cuenta en este ejercicio de caracterización, lo que en diálogos con la administración, se deriva según ellos, por la características de dispersión de las personas que se dedican a este oficio.

Por otro lado, en el Municipio, el oficio del reciclaje es considerado como un oficio que lleva realizándose hace decenas de años, encontrando datos en esta encuesta de caracterización de personas que llevan hasta 48 años en ejercicio, algunas como oficio desde la niñez, y otras llegadas a él por diversas causalidades del contexto del territorio, un territorio que se ha caracterizado por la recepción de población víctima del conflicto armado y que además ha sido atractivo por sus promesas de desarrollo al ser una región productora y exportadora de banano.

En una línea diferente se encuentran quienes trabajan de manera independiente o informal como los sujetos participantes de esta investigación, adultos mayores que trabajan ente 5 y 12 horas diarias, estos sujetos no llevan una organización formal en cuanto a rutas, por lo tanto se ubican en las vías públicas, barrios o zonas residenciales, según el día en que pasa el camión recolector de los residuos, ya que son los días en los que precisamente van a recoger la mayor cantidad de reciclaje, frente a esto y según sus relatos, existen unas diferencias en lo que respecta a reciclar en las vías públicas a lo que es por ejemplo reciclar en conjuntos residenciales cerrados.

En el primero se encuentran unas características de competencia más altas, que implican que los recicladores deban madrugar mucho más para encontrarse con suficientes productos, lo que genera que las ganancias sean un poco más bajas, en el segundo caso, reciclar en conjuntos residenciales cerrados abarca otra serie de circunstancias, que van desde: una selección exhaustiva por parte de los habitantes de estas residencias en las que no permiten ingresar a un

número mayor de tres recicladores, esto genera cierto grado de facilidad a la hora de hallar los productos a reciclar, ya que se tiene un lugar específico y la competencia es mínima, como lo expresa el siguiente relato:

“Yo únicamente voy aquí a esa, eso es un recinto cerrado, esa es una urbanización de Comfenalco” no es sino sacar el ratico que uno saca para venir a buscar el material”. (Entrevista a Samanta, comunicación personal 2023).

Sin embargo, estos casos son muy limitados, porque generalmente los recicladores realizan su oficio en las vías públicas o zonas barriales del Municipio sin tener en sí una ruta establecida. Es así como, teniendo en cuenta estas dinámicas, los participantes de esta investigación fueron encontrados en las diferentes comunas y barrios del Municipio, teniendo en cuenta las comunas 1, 3 y 4, específicamente en los barrios; alborada, obrero, Villa Horeb, serranía, Vélez y Laureles.

3.2 Con aguacero o sin aguacero a esto hay que hacerle

Dentro de las dinámicas de estos doce adultos mayores recicladores hay grandes variaciones, teniendo en cuenta que cada uno de ellos representa una historia, y su contexto y realidades son particulares. Sin embargo, dentro de sus caminos y características como sujetos recicladores se encuentran aquellas realidades que se entrecruzan y hacen que, de alguna manera, dentro de tantas voces, se pueda recuperar una sola voz. Estas realidades confluyen en sus grandes desvelos, que parten desde las 3 de la madrugada, 4 de la madrugada hasta mediodía,

bajo un sol inclemente o, por el contrario, bajo torrentes de agua, que inundan las calles del Municipio, por las características propias del territorio.

“Esta mañana estaba lloviendo por el obrero y así me tocó salir, mira ve que no te miento, ahí está la chaqueta, yo me pongo un buzo, o lo que sea y arranco, porque qué más voy a hacer, toca, con aguacero o sin aguacero a esto hay que hacerle, ay muchachas esto es terrible”. (Entrevista Olivia, comunicación personal 2023).

No bastando con lo anterior, muchos de ellos, regresan en las noches porque lo que se lograron hacer durante el día fue mínimo para suplir alguna de sus tantas necesidades, implicando con esto, que en ocasiones tengan que parar a dormir a la intemperie sobre cartones, y de allí recuperar algo de energía para seguir con su trayecto. Frente a lo anterior, un aspecto realmente duro que se identificó en esta investigación, es el relacionado con las grandes distancias que recorren la mayoría de recicladores desde sus viviendas, hacia los lugares donde se ubican a ejercer el oficio, teniendo en cuenta la utilización de sus carretas de mano, triciclos, fundas o costales que les generan gran peso y dificultades para la movilidad.

Por otro lado, uno de los aspectos que más inquietan y generan emociones negativas frente al oficio del reciclaje, es sin duda las ganancias económicas que genera este oficio a los recicladores. En este sentido y según sus relatos, se pueden hallar diferentes resultados, por un lado, los que por diferentes circunstancias terminan ejerciendo el oficio en conjuntos cerrados que tienden a tener mejores ganancias económicas y realizan menores recorridos, aunque esto no signifique una satisfacción de todas sus necesidades fundamentales:

“Con lo que reúno durante 3 semanas son más o menos 45 o 40 mil pesos, no es lo suficiente, pero sobrellevo las cosas” (Entrevista Aurora, comunicación personal 2023)

Por otra parte, esta es la voz general de los recicladores, quienes ejercen su oficio en las vías públicas:

“A veces lo que logró reciclar son 3.000 pesos o 1.500 pesos que no es mucho, solo alcanza para los huevitos” (Entrevista a Roberto, comunicación personal 2023).

“Son como 4000 pesitos diarios y si me va bien son como 10 mil o 12 mil más o menos, con eso compro el arrocito o lo que alcance” (Entrevista a Leonardo, comunicación personal 2023).

“A veces se gana bien, otras mal, hay días de 10, 20, 30, 40 o hasta 5 mil pesos, que uno se hace” (Entrevista a Darío, comunicación personal, 2023).

“A veces lo que gano es 1.500 o 2.000 pesos”. (Entrevista a Ramon, comunicación personal 2023).

A partir de los relatos de los sujetos, se puede evidenciar las dinámicas de inestabilidad económica propias del oficio del reciclaje, que lo convierte en un oficio mal remunerado para los sujetos que son los encargados de reciclar¹, siendo mucho más complejo, bajo características de informalidad como las que presentan estos adultos mayores. Obtener ganancias diarias de 1.500.

¹ Con lo anterior, se hace referencia a que este oficio es mal remunerado para los recicladores de oficio, a diferencia de personas que también hacen parte de la cadena del reciclaje, pero en condiciones jerárquicas más altas como los clasificadores y dueños de recicladoras y asociaciones, quienes se lucran un poco más a partir de la actividad del reciclaje.

2.000, 5.000, generan una gran preocupación frente a la calidad de vida que estos adultos mayores puedan llegar a tener. Todo lo anterior, sumado a las características de un territorio-país, donde los productos de la canasta familiar no son los más económicos, donde incluso quienes ganan un salario mínimo se ven limitados a la obtención de algunos productos que son fundamentales para una buena nutrición. Siendo así, uno de los tantos interrogantes que surgen es: ¿cómo puede vivir un adulto mayor reciclador ganándose 1500 pesos al día?, y esto solo refiriéndose a aspectos netamente alimenticios, dejando de lado la multitud de elementos necesarios en cuanto a necesidades fundamentales se refiere.

Por otro lado, y en relación con las ganancias como reciclador, estas se derivan también, de las recicladoras donde vendan sus productos que, si bien los precios son más o menos igualitarios, hay recicladoras que dan un poco más o un poco menos por los elementos que se lleven a vender. Aunque es de anotar que cada uno de los adultos mayores recicladores coinciden en sus relatos, en los cambios que ha tenido el valor del reciclaje a través de los años, siendo que en anteriores ocasiones las ganancias fueran más fructíferas para ellos, y en la actualidad constituyan una realidad realmente desoladora.

“Eso está muy barato ahora, el pet por ejemplo antes estaba en 700 ahora como a 100 o 150, la pasta que antes la pagaban en 800 ahora disque a 300 pesos”. (Entrevista a Nora, comunicación personal, 2023).

Otros de los aspectos que inciden en la obtención de ganancias mayores se refieren a los elementos que se reciclan, ya que como se ha mencionado anteriormente, los elementos como la chatarra y el aluminio les generan mayores contribuciones económicas, aunque en la actualidad sean difícilmente encontrarles.

“A uno le va bien cuando tiene buena chatarra, el aluminio y el cobre está en 3.500 el kilo, pero para uno conseguirse un kilo de cobre mejor dicho”
(Entrevista a Nora, comunicación personal 2023).

Por otra parte, se encuentra el hecho ya mencionado antes, de que para que les vaya mejor económicamente, los recicladores deben intensificar sus horas de ejercicio por la alta competencia que hay en la actualidad, sumado a esto, deben enfrentarse con una nueva realidad y es que, en las casas, instituciones educativas y demás han iniciado a reciclar, generando con esto graves pérdidas ya que en ocasiones anteriores se beneficiaban de los productos que les guardaban estos lugares.

“Si madruga se hace cualquier 15 mil pesitos, si no madruga 5 mil, ya hay mucha gente y en las casas ya no hay nada, en las casas están reciclando, esos pelados riquitos están reciclando para ellos, ellos ya no botan nada”
(Entrevista a Roberto, comunicación personal, 2023).

Así mismo, existen narraciones que dan cuenta de la inestabilidad del oficio, asociada a aquellas prácticas culturales que tienen que ver con sus características de informalidad que recrean una competencia por el que más residuos pueda obtener, haciendo que en ocasiones estos sujetos alcen la voz y clamen por el establecimiento de un nivel de organización de su oficio, en razón de que puedan tener rutas establecidas y de esta manera propugnar por ganancias más equitativas.

“Esto es una cosa que es inestable hay veces en que usted se mete aquí y allá y le va bien, cuando hay veces que tiene que caminar, pasar hambre y sed, para poder al menos llevar el recuerdo. El reciclaje da, pero qué pasa si no hay una organización, acá hay mucho egoísmo, yo quiero

comer, pero no quiero que el otro coma”. (Entrevista a Arturo, comunicación personal, 2023).

Ante todo, lo anterior y retomando los cambios que ha tenido el valor del reciclaje surge un nuevo hallazgo que tiene que ver con las dinámicas de migración por las que ha atravesado y atraviesa el territorio. Ante esto se puede afirmar que actualmente en el Municipio de Apartadó se ha vuelto común observar en cada uno de sus calles principales, decenas de carpas, algunas de ellas improvisadas con material reciclable, que cubren en su interior a una población de mujeres, hombres, niños y niñas algunos de brazos, procedentes del país de Venezuela, familias que, según las características sociopolíticas y económicas de su país, migraron en busca de mejores oportunidades hacia el territorio colombiano, siendo uno de sus sitios principales la subregión de Urabá.

Estas personas se han ubicado por todos los alrededores del Municipio, utilizando para su sustento económico prácticas de mendicidad o ejerciendo oficios generalmente informales según su estatus migratorio, a modo de ejemplo se tiene la venta de todo tipo de productos o alimentos en los sitios públicos y, algo no muy nombrado o reconocido; el reciclaje informal que muchos de ellos han ejercido como medio de subsistencia en el territorio.

Lo anterior ha generado consecuencias negativas a la población de recicladores adultos mayores del Municipio, ya que ha incrementado el nivel de competencia por los productos a reciclar, ha producido un alto grado de dificultad para la población que lleva años como recicladora y que en la actualidad se enfrenta a esta nueva realidad; de encontrar muy poco que reciclar y por ende los ha sumido en nuevos y complejos desafíos frente al oficio, como por ejemplo tener que caminar mucho más para hallar que reciclar, sin importar sus enfermedades, dolores o condiciones climáticas antes descritas, ya que a menor material reciclable, menores son

los ingresos y por tanto disminuye mucho más la capacidad de satisfacer las necesidades básicas fundamentales de esta población. En esta misma línea, en razón de “competir” por estos productos, surge una nueva necesidad en los adultos mayores recicladores, y es la de ejercer este oficio a horas mucho más tempranas de lo habitual, y en horarios más extensos, lo que ha ocasionado según sus relatos, dificultades que tienen que ver con conciliar el sueño en cualquier momento o lugar en los que se genere un espacio de quietud, ante esto hay voces que expresan aspectos como el siguiente:

“No se va a dormir uno levantado desde las 3 y media, ese rato le hace falta a uno. Ahorita que llegue a la casa hago el almuerzo y me tiro a dormir, yo descanso porque todos los días este golpe, tengo que dormir, ya cuando llego y me siento. donde me siento me quedo dormida y el marido mío se ríe de mí y me dice: mírala como está, durmiendo ahí sentada” (Entrevista a Olivia, comunicación personal, 2023).

Lo relatado en el párrafo anterior, a través de la voz de una adulta mayor recicladora, deja a consideración otra de las tantas dificultades con las que estos adultos deben lidiar a diario convirtiéndose el hecho de no dormir lo suficiente en un agravante para su salud física e intelectual, además de influir en que el oficio se torne mucho más complejo, ya que una calidad de sueño deficiente, afecta la capacidad para funcionar durante el día, puesto que produce que haya una menor productividad, que cuesta trabajo concentrarse durante la jornada laboral, más fatiga y por tanto la posibilidad de aumento de sufrir caídas o accidentes. En síntesis, de esto, la calidad de sueño es un aspecto imprescindible y que se está viendo afectado en estos adultos

mayores a causa de las dinámicas de su oficio y también por el hecho de ser responsable de tareas domésticas en el hogar.

Por otro lado, se vuelve importante que dentro de los estudios acerca de la migración y las alternativas que se crean desde el gobierno local para esta problemática, para que así se contemple un análisis e intervención integral de los impactos de la misma, conociendo otros escenarios donde esta incide de manera directa o indirecta, en este caso desde las dinámicas del reciclaje informal y así mismo se ubique a los adultos mayores recicladores como una población vulnerable la cual debe y merece estar incluida en estos programas de tal manera que les brinde un apoyo específico. Sin embargo, esto no sucederá desde el momento en que el oficio del reciclaje no sea reconocido como una problemática que involucra a los adultos mayores como población vulnerable. Partiendo de que el oficio del reciclaje no es considerado una problemática, existen pocas probabilidades de que ni siquiera se considere como una situación a atender, así es como se pretende que la visibilización de esta problemática sea una de las apuestas de la presente investigación.

En línea con lo anterior, el fenómeno migratorio, ha teniendo en cuenta todos los cambios que han surgido a través de los tiempos con respecto a la economía y a los asuntos sociopolíticos propios del territorio, se pueden hallar en los discursos de los adultos mayores la consideración de que el oficio del reciclaje antes era mejor y que en la actualidad ha tenido cambios drásticos en cuanto a sus ganancias económicas.

“Eso ya no es como antes, como en el 2010, uno no daba abasto, salía uno al pie de la casa de uno, había neveras, televisores, ahora cuando uno está de buena, un cobrecito, el cobre es lo más caro, en este mes cuando ya quitan esas cositas de navidad, esas instalaciones viejas, pero que

sirven todavía” (Entrevista Roberto, comunicación personal 2023).

Todo lo anterior, pone en evidencia un panorama realmente complejo para los adultos mayores recicladores, rodeado de competencias, fronteras, desorganización, injusticia social y de una lucha por sobrevivir en un oficio en el que no queda ya mucho que aprovechar, en sentidos económicos, para estos sujetos recicladores.

Ante todo, lo descrito anteriormente se pueden presentar los siguientes cuestionamientos: ¿es el oficio del reciclaje algo rentable o solo se trata de vivir o sobrevivir? Frente a esto es de anotar que si bien la respuesta tiene que ver con la realidad y contexto que afronta cada persona, es de conocimiento que el oficio del reciclaje, aparte de las implicaciones físicas que puede traer a los adultos mayores, no les permite tener una adecuada calidad de vida, por lo que expresiones como “solo alcanza para los huevitos”, “con eso compro el arrocito o lo que me alcancé”, el hecho de dormir a la intemperie bajo cartones, ganar 1500 pesos al día, entre otras cuestiones, sitúan a estos adultos mayores en condiciones de extrema pobreza y vulnerabilidad.

Ahora bien, frente a lo anterior, pueden surgir nuevos interrogantes, con respecto a si este oficio dignifica o por el contrario aporta sentires negativos a quienes lo ejercen, o si por esta misma línea se pueden extraer experiencias agradables cargadas de significado, teniendo en cuenta la dureza del oficio aquí descrita, lo que da paso al capítulo siguiente.

CAPÍTULO IV. QUISIERA BOTAR LA CARRETA E IRME: CARACTERÍSTICAS DE UN ADULTO MAYOR RECICLADOR

Indagar por algunos fenómenos o situaciones implica ahondar también alrededor de los sujetos de investigación, reconocer sus características, aquellos factores que actúan como condicionante de su vida y por supuesto de esa relación con el fenómeno investigado, por lo que en este capítulo se ahondará en aquellas características que rodean el día a día de los adultos mayores recicladores.

4.1 La salud en el adulto mayor reciclador

Es de gran importancia reconocer el oficio del reciclaje como un agravante en la salud de los adultos mayores, quienes en el ejercicio de su oficio se ven obligados y obligadas entre otras cosas a levantarse con el frío de las madrugadas, evadiendo las manifestaciones de dolor que anuncian sus cuerpos, producto de las múltiples enfermedades de base que padece. Además de eso, deben cargar sobre sus hombros o espaldas el material reciclable que han recolectado en triciclos o costal, mientras esperan tener suficiente material para llevarlo luego bien sea a sus viviendas o a la recicladora donde venden el material reciclable. Lo anterior se evidencia en las siguientes narraciones:

“Yo sufro de estas venas varices, mire, ando con esta venda porque a la gente le da fastidio, pero esto ya no tiene arreglo, también tengo problemas en el colón, y hace días me operaron de los cálculos”.

(Entrevista a Roberto, comunicación personal, 2023).

El anterior relato es de uno de los participantes, el cual refiere soportar no solo sus múltiples enfermedades, sino también con la incomodidad de la gente ante su condición de salud, él es un adulto mayor reciclador, que pese a vivir en una vereda alejada de las zonas centrales del

Municipio, y con las condiciones de salud descritas anteriormente debe salir en su triciclo, a recorrer las calles del Municipio de Apartadó en busca de reciclaje, pero primero debe hacer travesías para llegar propiamente al Municipio.

De igual forma se recogen los siguientes relatos:

“Sufro de artritis degenerativa y cuando hace ese solazo quisiera botar la carreta e irme, y ese ardor en los pies, porque esta enfermedad le da a uno un dolor como si usted se fuera quemado, como si tuviera los dedos quemados, un dolor maluco” (Entrevista Olivia, comunicación personal 2023).

“Pues vea como a mí me operaron del cáncer y recibir ese sol me hace daño, a veces me dan picadas, entonces uno piensa es por ese lado, pero yo le digo padre no permitas que me pase nada, cúbreme”. (Historia de vida de Nora, comunicación personal 2023).

De ahí que el factor de la salud se puede leer desde dos lógicas en el ejercicio del reciclaje informal, primero están esas afectaciones de salud con las que ingresan los sujetos a este oficio, mismas que como ellos mencionan con la dinámica del oficio como lo es la exposición a altas temperaturas y los esfuerzos físicos constantes tienden a agravarse. Por otro lado, están esas afectaciones que no padecían y que fueron adquiridas por ocasión del oficio del reciclaje en sí mismo y frente a lo algunos de los adultos mayores participantes de esta investigación mencionan lo siguiente:

“Yo me caí, pero eso fue hace tiempo eso fue por allá por manzanares yo vi la calle y no vi nada y cuando fue a pasar un motociclista me atropelló, no fue algo tan grave mijita, pero sí duré con la pierna adolorida muchos

días”. (Entrevista Nora, comunicación personal 2023).

“No reciclo todos los días, porque en ocasiones me siento muy cansada. (Entrevista Nora, comunicación personal 2023).

“Eso siempre uno se lo encuentra, a veces echan agujas, me he cruzado con vidrios, tengo unos guantes por ahí”. (Entrevista a Roberto, comunicación personal, 2023).

“De salud un poquito por lo que yo sufro mucho de anemia y hay veces que me mareo”. (Entrevista a Samantha, comunicación personal, 2023).

Las experiencias manifestadas anteriormente revelan la incidencia contundente y significativa del oficio del reciclaje en la agravación de la salud de los adultos mayores. Por otro lado, el tema de la salud no solo deviene de las afectaciones del reciclador como tal, sino de algunos de sus familiares, lo cual se evidencio en el caso de dos participantes de esta investigación, quienes se vieron obligadas a reciclar porque sus familiares que actuaban como proveedores del hogar enfermaron. Lo narran de la siguiente manera:

“Solo tuve una hija y me la mataron, vivo con dos nietos y mi esposo quien tiene cuatro cirugías por cáncer de próstata”. (Entrevista a Olivia, comunicación personal, 2023).

“Pues mire señor, yo reciclo porque si no lo hago que va a pasar con mi hijo y conmigo, mírelo (señalando al hijo) él está así como ido todo el tiempo, desde que tuvo ese accidente trabajando en Medellín el anda es como perdido en su mente y como él no trabaja, yo no me puedo dejar morir ni a mi hijo, yo me hago cargo de él, usted sabe señor que uno con

esta edad que más puede hacer sino recoger los tarritos, a mí me operaron estos días pero tuve salir a trabajar porque mi hijo no puede ayudarme como antes” (Entrevista a Adriana, comunicación personal, 2023).

Por lo anterior, la lectura que se hace del aspecto de la salud, respecto a la doble vía en la que opera dentro de las experiencias de los recicladores, surge nuevamente el cuestionamiento por el Estado, como una institución llamada a ser responsable y a garantizar un buen servicio de salud, por lo que, de acuerdo con la OMS: Todas las personas tienen derecho al más alto nivel posible de salud física y mental. Los países tienen la obligación legal de formular y aplicar leyes y políticas que garanticen el acceso universal a unos servicios de salud de calidad y aborden las causas profundas de las disparidades en materia de salud, incluidas la pobreza, la estigmatización y la discriminación, específicamente para casos concretos en los que se manifiestan situaciones de negligencia en temas de salud por parte de los adultos mayores:

“Pues por ahora no estoy reciclando, me dieron un mes de incapacidad, tengo el colon inflamado, por ahí está la formula, ninguna de estas pastillas las hay. Esta es la cita con el médico, tengo que ir por esta droga, la otra no la hay ni en el hospital, ni en ningún lado, porque ya hace un mes que tengo estas pastillas. Mañana voy a Colonia.”
(Entrevista a Roberto, comunicación personal, 2023).

Por lo anterior, contemplar el papel del Estado como garante de los derechos de las y los adultos mayores es no sólo pertinente, sino necesario. La narración anterior hace parte de las vivencias de un adulto mayor quien presenta no una, sino varias patologías, mismo que en el ejercicio de su oficio como reciclador, puede ser visto con una venda en su pierna izquierda, y en

la espera poco esperanzadora de una fórmula pendiente a reclamar, ya que en su EPS para el momento en que asistió no tenía los medicamentos necesitados. Lo cual, difiere con lo que propone el Estado en leyes como la 2055 de 2020 sobre la protección de los derechos de los adultos mayores en su artículo 19 quien le apuesta a: “Garantizar a la persona mayor la disponibilidad y el acceso a los medicamentos reconocidos como esenciales por la Organización Mundial de la Salud, incluyendo los fiscalizados necesarios para los cuidados paliativos”.

También, según el Ministerio de Salud y Protección Social (2024), las personas mayores son sujetos de derecho y de especial protección constitucional, socialmente activos, con garantías y responsabilidades respecto de sí mismas, su familia, su sociedad, con su entorno inmediato y con las futuras generaciones. Las personas envejecen de múltiples maneras dependiendo de las experiencias, eventos cruciales y transiciones afrontadas durante sus cursos de vida, es decir, implica procesos de desarrollo y de deterioro.

“Ellos fueron los que me dañaron este ojo, me han hecho dos cirugías y me dejaron peor, vea como me dejaron, vea que yo no veo por este ojo, y vea me he pegado dos caídas ya, también sufro de la rodilla”. (Entrevista a Marina, comunicación personal, 2023).

Se puede evidenciar que incluso en sus narraciones, algunos adultos recicladores, afirman haber sido perjudicados por las instituciones de salud ya que, en lugar de obtener la atención necesaria les generaron nuevas afectaciones. Dentro del marco de la salud, se debe reconocer también esas afectaciones que devienen de la edad, puesto que los adultos mayores tienden por lo general a sufrir una serie de enfermedades, según la OMS entre las afecciones más comunes de la vejez se pueden encontrar la pérdida de audición, las cataratas y los errores de refracción, los dolores de espalda y cuello, la osteoartritis, las neumopatías obstructivas crónicas, la diabetes, la

depresión y la demencia.

A medida que se envejece aumenta la probabilidad de experimentar varias afecciones al mismo tiempo. La vejez se caracteriza también por la aparición de varios estados de salud complejos que se conocen habitualmente por el nombre de síndromes geriátricos. Por lo general son consecuencia de múltiples factores subyacentes que incluyen, entre otros, la fragilidad, la incontinencia urinaria, las caídas, los estados delirantes y las úlceras por presión.

En otras palabras, los adultos mayores cuentan con las características de estar más propensos a adquirir o presentar diversas enfermedades propias de la vejez, lo que sumado a ejercer un oficio como el reciclaje puede empeorar y disminuir significativamente la calidad de vida de estas personas, a todo esto se le agrega que pese a que se argumenta desde la institucionalidad por atenciones preferenciales y de acceso oportuno a los servicios de salud, como se ha descrito, es algo que presenta muchos inconvenientes a nivel país, siendo que no bastando con no brindarle la atención oportuna, en ocasiones se cometan prácticas negligentes que terminan afectando mucho más al adulto mayor.

Caso similar es el de *Marina Aguilar*, quien a sus 76 años y al ritmo que le permiten sus cansadas piernas, recorre las calles de Apartadó con la ilusión de encontrar cualquier botella plástica, cartón o aluminio para poder vender a la recicladora y con suerte comprar lo del almuerzo de ese día. Lo cierto es que cuando a la abuela, como le dicen de cariño los espectadores diarios de sus recorridos, logra llegar a un punto estratégico, poco es lo que podría encontrar, no se puede comparar su lento caminar con el de un muchacho veinteañero que también recicla y quien además tiene la visión perfecta o tampoco se puede comprar con un adulto mayor que a pesar de su edad no presente mayores afectaciones de salud y cuente con

visión perfecta, no como la abuela quien con cierta rabia y vehemencia atribuye a su EPS ser la responsable de haberla dejado sin la visión en uno de sus ojos.

“Ahora me la pasó haciendo vueltas de aquí para allá con esa EPS”.

(Historia de vida Nora, comunicación personal 2023).

“Porque como vengo de Venezuela no cuento con salud” (Entrevista a

Ramón, comunicación personal, 2023).

Por otro lado, dentro de las características generales de los adultos mayores recicladores de esta investigación, se encuentran que la gran mayoría son desplazados por el conflicto armado, viven en condiciones de pobreza y abandono, hacen parte del régimen subsidiado en salud y otros ni siquiera están seguros de pertenecer a algún régimen. De igual manera sus estratos socioeconómicos pertenecen en su totalidad al nivel más bajo, lo cual queda evidenciado en las características de las viviendas que ocupan.

4.2 Vivienda de un adulto mayor reciclador

Llegar a la vivienda de un adulto mayor reciclador es encontrar el característico arrume de tarros, cartones, plástico entre otros materiales que dan señales claras de que un reciclador allí reposa. Por lo general, las viviendas visitadas durante esta investigación se han caracterizado por ser en piso de tierra, techos de zinc y estar recubiertas en sus paredes por plásticos y algunos cartones o afiches con información política recogidas en épocas electorales, que sirven como medio para tapar agujeros y evitar que entre más el agua a sus viviendas cada vez que llueve.

Entrar a una de estas viviendas es sumergirse en un museo donde cada artículo trae consigo historias de vivencias y supervivencias en el universo del reciclaje, se puede encontrar desde imágenes religiosas, peluches, máquinas de escribir y todo tipo de objetos que para los

recicladores resultaron fascinantes, útiles o que simplemente decidieron utilizar como decoración.

Figura 2

Vivienda de Roberto



Don Roberto es uno de estos adultos mayores recicladores que se ha encargado de adornar su vivienda con todos los objetos que se ha encontrado durante su oficio como reciclador, según sus historias la mayoría de los elementos que posee se los ha encontrado en el oficio, como aquel ventilador que lleva con él más de siete años y que en la actualidad en lugar de encender y exhalar algo de aire, desprende un ruido agonizante. Su vivienda aparte de que está construida bajo las características nombradas con anterioridad, posee unas particularidades que incrementan los riesgos de sufrir afectaciones en la salud en este adulto mayor, ya que como se le ha descrito, tiene dificultades con respecto a venas varices, y su vivienda por lo general está

cubierta por insectos como moscas que comúnmente rodean las heridas de este adulto mayor reciclador.

Como se ha dicho gran parte de sus objetos han sido recuperados por él, sin embargo cuenta con unos elementos que personas externas le han obsequiado de segunda mano, como la cama donde duerme y algunos bafles en los que suele escuchar la emisora, cuando sus vecinos se lo permiten, ya que este no cuenta con servicios públicos como energía, agua o alcantarillado, por todo lo demás es claro que a don Roberto le gusta coleccionar bafles, cuyo elemento es característico de su vivienda en la que posee alrededor de seis de estos equipos de sonido.

Ro “por ejemplo este equipo de sonido yo me lo encontré en Serranía y la señora ya sabía que estaba por ahí rendijeando, yo le toqué la puerta y le dije: permiso, esto es para botar, usted lo tiene ahí para qué, me dijo mijo yo estaba rendijeando ahí para ver quien se lo llevaba, si es un muchacho vicioso que yo conozco los viciosos de acá de Serranía. Lléveselo, venga yo se lo ensayo y me lo ensayo y me dio esta camita, esas ollas que eso está por ahí en la basura, en costalitos por ahí”. (Historia de vida de Roberto, comunicación personal, 2023).

Todo lo anterior hace que se siga pensando en el papel del Estado frente a los derechos que plantea en sus estatutos. Como por ejemplo los derechos que, el Congreso de Colombia (2020) establece en su Ley 2055 de 2020 en materia de vivienda.

Artículo 7: “Que la persona mayor tenga la oportunidad de elegir su lugar de residencia y dónde y con quién vivir, en igualdad de condiciones con las demás, y no se vea obligada a vivir con arreglo a un sistema de vida específico”.

Artículo 24: “La persona mayor tiene derecho a una vivienda digna y adecuada, y a vivir en entornos seguros, saludables, accesibles y adaptables a sus preferencias y necesidades”.

Los anteriores artículos expresan una idealización de las formas en las que deberían vivir los adultos mayores en el país, sin embargo y como se ha reflejado a lo largo de estas páginas, se puede evidenciar las situaciones de pobreza extrema en la que se hallan estos adultos mayores, teniendo en cuenta los recursos limitados para la alimentación, las viviendas que habitan y el no acceso a los servicios públicos indispensables para tener una vida digna.

De igual manera, parece irónico la manera en que están planteadas estas normatividades con lo que se observa en la realidad, ya que planteamientos como: que la persona no se vea obligada a vivir con arreglo a un sistema de vida específico, resulta contradictorio con estos sujetos, quienes generalmente ejercen el oficio porque se vieron obligados, obligados a encontrar los medios para subsistir.

Por otra parte, es preciso aclarar que no todas las viviendas de estos adultos mayores presentan tales características de habitabilidad, sin embargo, sí es muy común que almacenen los productos reciclables en ellas, hasta que los puedan llevar a las recicladoras y venderlos.

Figura 3

Vivienda de Adriana Z



Figura 4

Vivienda de Nora



“Mi casa es de madera, es propia, pero mejor dicho para usted entrar ella tiene que mejor dicho”. (Entrevista a Olivia, comunicación personal, 2023).

Aparte de las diferencias en términos de habitabilidad, estos adultos mayores presentan otro tipo de distinciones con respecto a sus condiciones de vida o características socioeconómicas. Con lo anterior, se quiere hacer énfasis en que a pesar de que todos los adultos mayores que hicieron parte de esta investigación ejercen el oficio del reciclaje, estos no pueden ser leídos como iguales, desde las mismas realidades, ya que poseen según sus características, diferentes niveles o redes de apoyo, diferentes o más complejas situaciones y por tanto cada uno ha construido sus propios sentidos y experiencias no solo en el quehacer como recicladores sino en su vida como tal, ya que la experiencia está siendo entendida no solo como lo que hoy vive esa persona, sino también como lo que un día vivió y que lo ha llevado a esto que hoy es y vive en el presente.

4.3 Soledad, abandono y reciclaje

Por otro lado y con respecto a las redes de apoyo, se puede afirmar que como bien se ha dicho, no poseen las mismas según sus realidades, sin embargo es muy común observar cómo en esta etapa de sus ciclos vitales, se manifiestan en los adultos mayores, algunas situaciones de abandono no solo familiar, sino de tipo estatal, dejándolos en ciertas ocasiones en un nivel de desamparo mayor, ya que si bien los subsidios económicos algunas veces son vistos de manera paternalista, para esta población que vive del día a día y que por lo general no cuentan con apoyo de sus familias o no las tienen con vida, puede llegar a representar un alivio en situaciones específicas. Frente a esto, pese a las circunstancias en las que se encuentran estos adultos mayores, algunos de ellos no reciben ningún tipo de auxilio por parte del Estado, aun cuando su

normatividad dicta que “Los Estados Parte promoverán progresivamente, dentro de los recursos disponibles, que la persona mayor reciba un ingreso para una vida digna a través de los sistemas de seguridad social y otros mecanismos flexibles de protección social”. Congreso de Colombia, Ley 2055 de 2020, art 17).

Los subsidios del gobierno son un apoyo financiero que busca contribuir en el bienestar de los ciudadanos, pero en el caso de estos adultos mayores, no todos logran acceder a estos beneficios, dejando en cuestión los criterios de elegibilidad para estos programas y como una población tan vulnerable no prima en la asignación de estos recursos.

“A mí no me pagan nada, disque ni el IVA”. (Entrevista a Samantha, comunicación personal, 2023)

De acuerdo con la Corte Constitucional colombiana en la sentencia T-252/17, respecto de los adultos mayores existe una carga específica en cabeza del Estado, la sociedad y la familia para que colaboren en la protección de sus derechos, ya que éstos se encuentran en una situación de vulnerabilidad mayor en comparación con otras personas. Sin embargo, el Estado es el principal responsable de la construcción y dirección de este trabajo mancomunado, que debe tener como fin último el avance progresivo de los derechos de la población mayor.

No. “Tengo 3 hijos, pero vivo sola, ninguno sirvió.”

“Tengo 1 hijo, pero no vive conmigo, él es del profeta y hace como 2 meses me regaló 46 mil y ya no he sabido más de él” (Entrevista a Leonardo, comunicación personal, 2023).

“Si, una sola hija, pero ella vive en Bogotá y pa contarle que ella está peor que yo tiene 43 años y tiene cáncer y otras enfermedades más” (Entrevista a Aurora, comunicación personal, 2023).

Los sentires expresados por los adultos mayores han sido narradas a través de hechos que han incidido de forma significativa, en sus discursos narran cómo se enfrentan a una indiferencia por parte de su familia, así lo nombran ellos o quizás por hechos ocurridos en el pasado que hoy en día los sitúan en un estado de abandono, narraciones como las que cuenta Nora, una de las participantes de esta investigación:

“Yo me pongo a pensar que los hijos míos no se acuerdan que yo existo”.
(...) “A mí no me dice ningún hijo yo la acompaño, para nada, para nada, ellos son muy ingratos conmigo, y eso es porque el papá los ha envenenado, le pido más bien a un particular que pedirles a ellos, porque ellos saben que tienen que darle a uno y no lo hacen ¿sí o no?”. (Historia de vida a Nora, comunicación personal, 2023).

Lo relatado en el párrafo anterior, a través de la voz de una adulta mayor deja a consideración uno de las tantas problemáticas en las que se encuentran los adultos mayores ya que en sus narraciones nunca dejó de mencionar a sus hijos, siempre los trajo a colación y eso permite analizar que de cierto modo si los tiene presentes y es consciente de la falta de interés que estos tienen con ella.

Los adultos mayores recicladores son portadores de historias personales de abandono familiar, de maltrato, abuso sexual y de privación afectiva, personas que a lo largo de sus vidas no han tenido un lugar en la familia o en los afectos han sido aislados por parte de ellos y hasta del propio Estado, están a la deriva, deambulando por la intemperie social.

Según el Ministerio de Salud Pública de Uruguay (2021, párr. 3), el maltrato a personas mayores se puede definir como:

Un acto único o repetido que causa daño o sufrimiento a una persona de edad, o la falta de medidas apropiadas para evitarlo, que se produce en una relación basada en la confianza». Puede adoptar diversas formas, como el maltrato físico, psíquico, emocional o sexual, y el abuso de confianza en cuestiones económicas. También puede ser resultado de la negligencia, sea esta intencional o no, así lo menciona Nora, participante adulta mayor y recicladora de esta investigación.

No: Yo nunca me acuesto sin comer, yo nunca le digo a un hijo mío, me da pa una librita de arroz, jamás de los jamases, yo nunca les pido, nunca jamás, y el hijo sabe que tiene su mamá y debe de darle, si o no". 2. yo me pongo a pensar que los hijos míos no se acuerdan que yo existo".

(Historia de vida a Nora, comunicación personal, 2023).

Por otro lado, respecto a la inestabilidad del oficio anteriormente mencionada y en relación con la responsabilidad del Estado de promover acciones que permitan una integración de los adultos mayores en la sociedad, donde se les respete como sujetos con derechos y merecedores de vivir y desarrollarse en dignidad, no solo reconociendo en estos una población de especial atención en cuanto a la promoción de su bienestar, sino también llevando estrategias y acciones concretas que den respuesta a esa dignificación de la población adulta mayor. Más aún en el caso de estos adultos mayores recicladores surge un cuestionamiento importante. ¿El Estado o gobierno local debe brindar condiciones de formalización del oficio del reciclaje para estos adultos mayores?

Frente a esta pregunta hay muchos factores que convendría analizar: si la formalización del oficio del reciclaje garantiza que los adultos mayores pueden contar, por ejemplo, con

protección social, capacitaciones, acceso a elementos de protección personal, mejores ingresos, horarios flexibles y respeto por su oficio, que si se formalizará se podría llamar empleo, de alguna manera esto seguramente despertará el interés de los adultos por continuar siendo recicladores, puesto que si lo realizan en condiciones de tanta desprotección, contando con las alternativas mencionadas estarían más conformes y motivados.

Ro “si, y que también se hagan proyectos para que reconozcan que no somos ladrones”. (Entrevista a Roberto, comunicación personal, 2023).

Ar. “no está muy organizado aquí se ve mucho egoísmo a veces no alcanza para comer”. (Entrevista a Arturo, comunicación personal, 2023).

CAPÍTULO V. RESCATANDO VOCES, EXPERIENCIAS DE UN ADULTO

MAYOR RECICLADOR.

5.1 Los tarritos están dando plata, pongámonos a reciclar: inicios en el oficio del reciclaje.

Las experiencias en torno al oficio del reciclaje, han sido narradas a través de un sinnúmero de hechos que han incidido de forma significativa en que los adultos mayores hayan determinado ejercer este oficio. A partir de historias particulares, pero que a la vez tienen coincidencias, se puede dar cuenta de cómo las realidades contextuales que han enfrentado en torno a aspectos como: la pobreza, el desempleo, la informalidad, el desplazamiento, la desigualdad e injusticia social, han marcado la puerta de entrada a lo que se presenta aquí como el universo del reciclaje. Es así como se pretende poner a colación, desde las voces de los protagonistas, cómo fue ese primer momento de llegada al oficio del reciclaje, y cuáles fueron sus motivaciones iniciales:

Ol: “Yo primero asaba arepas, y estaba quedando ciega con el vapor del humo, entonces decidí ponerme a reciclar mejor, yo veía a otras personas reciclando y yo tenía una carreta porque yo antes alquilaba lavadoras, entonces me quedó la carretica pequeña con que yo llevaba las lavadoras, entonces yo dije ve esta carretica me sirve es pa reciclar, se me pasó eso por la mente, y un día cualquiera me fui a ensayar y si reciclé, cuando eso le iba mejor a uno que hoy en día, porque hoy en día esto está muy difícil, y así hice un día, y fui otro día y así me fue gustando, hasta que un vecino me dijo, vecina a usted que la veo con ganas de reciclar cambiemos de carreta y el cogió la chiquitica, porque está grande no le cabía en el

apartamento a él. Yo llevo por ahí 6 o 7 años en esta vuelta no tengo claro, yo toda la vida he trabajado desde que tenía 9 años, yo trabajé con casas de familia, yo trabajé en bananeras, en casinos, yo tuve restaurante, yo tuve carnicería, yo tuve tienda, yo he hecho de todo. Imagínate de 9 años a 65 años cuantos años no llevo”. (Fragmento de entrevista).

No: “Yo vine aquí de 22 años, huyendo de mi papá que nos perseguía, pues nos acosaba a mis hermanas y a mí, entonces yo le dije a mi mamá me largó pa la porra. Y aquí trabajé vendiendo chances, hacia buñuelos, empanadas, trabajé en fincas bananeras, hasta que un día viéndome sin trabajo, y que mi marido se largó con otra, y mis hijos desagradecidos no se acuerdan de mí, cuando un señor me dijo, ¿quiere trabajar? y me regaló esta carreta, pero todo se da porque Dios lo permite”. (Fragmento de entrevista).

Da: “Inicié a reciclar hace 6 años, yo primero vendía peto, pero no me dio, vendía peto en mi pueblo de córdoba, luego vine acá y seguí trabajando con lo mismo, pero ya después no me dio, empezó a salir mucha competencia, entonces me puse fue a reciclar” (Entrevista a Darío, comunicación personal, 2023).

Estos primeros relatos dan cuenta de historias permeadas por procesos de resiliencia, por formas de adaptación ante escenarios que se vislumbran como nuevos y por la búsqueda constante de oportunidades en contextos realmente difíciles. En ellos surge el reciclaje como una nueva forma de sustento con la que no tenían acercamiento y que a través de las dinámicas observadas por ellos en el territorio se presenta como una respuesta a sus dificultades

económicas y laborales. En estas historias es interesante el carácter y fuerza de voluntad de estas personas que siempre han estado asociadas a la actividad laboral ya sea informal o formal, pero que cuando las condiciones lo exigen están dispuestas a reinventarse y cambiar de actividad con el propósito de suplir sus necesidades básicas.

Por otra parte, existen también quienes eligieron ser recicladores desde un inicio, solo por el carácter de independencia o autonomía característico de este oficio, cuyas ganancias dependen del día a día del sujeto reciclador, dejando la reflexión puesta en las dificultades que en ciertas ocasiones puede acarrear estar bajo la subordinación de otros, igualmente la cosmogonía de ver el oficio del reciclaje como una oportunidad, lo que también está muy ligado a la demanda que había años atrás que hacía ver este oficio como algo que se podía aprovechar.

“Llevo veintiún años, me vine de Uramita, antes trabajaba en una finca, y de ahí me dediqué a esto, es que eso de estar al mando de otro es muy berraco” (Entrevista a Luciano, comunicación personal, 2023).

“Yo llegué al reciclaje porque nosotros teníamos o tenemos porque yo no seguí más en eso una corporación de adulto mayor normal, entonces nosotros no sabíamos qué hacer para conseguir los recursos necesarios para los adultos, que había que darles comida y todo. Yo dije bueno los tarritos están dando plata pongámonos a reciclar” (Entrevista a Samantha, comunicación personal, 2023).

De igual manera, durante los relatos de los adultos mayores recicladores, cobra importancia, aquellos que han llegado nuevos al oficio, ya que los contextos en el universo del reciclaje han ido cambiando según sus propias voces, y en este sentido cabe resaltar a aquellos que, aun reconociendo las dificultades de ser reciclador en la actualidad, toman la “decisión” de

ejercer este oficio.

“Llevo 1 año reciclando, lo mismo que llevo viviendo por estos lados, es que yo estoy acostumbrado a trabajar, como en Venezuela trabajé de vigilante, pero la situación se puso brava, vea que esa pensión no servía para comprar prácticamente nada, yo soy pensionado porque trabajando en una planta procesadora de alimentos, se me quedó la mano atrapada en una de esas máquinas y la perdí, me pensionaron, pero sabe pa que me alcanzaba esa pensión, pa comprar un tarro de esos de café”. (Entrevista a Ramón, comunicación personal, 2023).

El anterior relato, hace parte de una de las voces de un adulto mayor reciclador quien en la actualidad presenta una discapacidad física adquirida, producto de uno de los trabajos que realizó en su país de origen Venezuela. Este adulto mayor, sale día a día a ejercer el oficio, en su triciclo, abriendo bolsas en las vías públicas con gran dificultad, ya que acostumbrado a trabajar y viéndose ante lo que puede llamarse una múltiple vulnerabilidad; adulto mayor, migrante y persona con discapacidad, encontró en el oficio del reciclaje una única alternativa para generar aportes económicos con el anhelo de no solo satisfacer sus necesidades, si no también enviar algo de dinero a su madre quien se quedó residiendo en Venezuela.

En esta misma línea, se encuentra doña Adriana, quien, a sus 62 años de edad, se vio obligada a ejercer el oficio del reciclaje como única opción para satisfacer sus necesidades básicas y la de su hijo de 45 años, quien tras una caída ejerciendo labores de construcción, quedó con graves dificultades para la movilización de sus extremidades, aparte de presentar el trastorno de esquizofrenia. Lo anterior generó cambios significativos en la dinámica familiar y económica de doña Adriana, quien viendo a otras personas adultas mayores reciclando, decidió tomar una

tula roja e iniciar a reciclar por los alrededores de su barrio, los días jueves y sábado según pasa el camión recolector de residuos.

Todo lo anterior, hace que se piense en el carácter de resiliencia de estos adultos mayores para sobreponerse de diferentes maneras a las adversidades de su contexto; sin embargo, aunque muchas veces se refleje en estos adultos mayores esta actitud positiva frente al hecho de ser recicladores con todas las condiciones y situaciones de vulnerabilidad que les implica este oficio y por supuesto, su condición como población adulta mayor, no se puede simplemente tomar como referencia términos como la resiliencia, ya que si algo entra a ser un aspecto indiscutible en todas estas situaciones, es el papel que está cumpliendo o debe cumplir el Estado ante estos hechos que enfrentan los sujetos con respecto a su salud física y mental, alimentación, economía abandono y discriminación, entre otros aspectos.

5.2 Me bajé mis calzones y me fui: Sexo, género y reciclaje.

“El problema con el género es que prescribe cómo debemos ser, en vez de reconocer cómo somos. Imagina cuánto más felices seríamos, cuánta más libertad tendríamos para ser nosotros mismos, si nouviésemos el peso de las expectativas de género ”. Chimamanda Ngozi Adichie (Amnistía Internacional, 2021, párr. 11)

Para iniciar este capítulo, cuyo tema no se tenía pensado pero que surge en el proceso mismo de investigación, es propio retomar lo planteado por la escritora Chimamanda Adichie en razón de reconocer también cómo son estas mujeres adultas mayores en el ejercicio de su oficio como recicladoras y las marcas de género inmersas en su oficio. Para ello se retoman sus

narraciones, en las cuales describen de manera clara los desafíos a los que se enfrenta al ser mujeres adultas recicladoras, tal como se referencia en sus narraciones:

“A veces uno tiene ganas de orinar, y donde va uno, va a prestar un baño y no hay quien se lo preste. Estos días me pasó algo, iba con esas ganas de orinar, estaba que me reventaba, uno viejo que casi no aguanta esas ganas de orinar, y yo no veía dónde, y había unos arbolitos por ahí, las casas estaban cerradas, era de mañanítica y ram me bajé mis calzones y me fui, y cuando volteo de aquí allá por la torre esa, había un tipo joven detrás de mí, se quedó mirándome y me dijo: oiga vieja hp deje de ser tan cochina, allá al frente de mí casa se fue a pelar el culo es que no le da pena, eso es un maltrato bien feo que me tocó” (Entrevista a Olivia, comunicación personal, 2023)

Lo anterior refleja la forma en que esta mujer se enfrenta a condiciones que vulneran su dignidad como persona y mujer recicladora, obligada en el ejercicio de su oficio a exponer su intimidad, ante la mirada muchas veces incomprensible de la comunidad, tal como se refleja en sus narraciones, donde es sujeto también de burlas e insultos, mismos tratos que ella nombró como maltrato, cosa que es muy importante porque esto permite inferir que ella se sabe una persona y mujer merecedora de respeto, caso parecido refiere vivir la siguiente participante.

“Pues mire señor, yo reciclo porque si no lo hago que va a pasar con mi hijo y conmigo, mírelo (señalando al hijo) él está así como ido todo el tiempo, desde

que tuvo ese accidente trabajando en Medellín el anda es como perdido en su mente y como él no trabaja, yo no me puedo dejar morir ni a mi hijo, yo me hago cargo de él, usted sabe señor que uno con esta edad que más puede hacer sino recoger los tarritos, a mí me operaron estos días pero tuve salir a trabajar porque mi hijo no puede ayudarme como ante (...) yo salgo a reciclar y de ahí me toca llegar a hacerle la comida a él que no se puede parar, ni pa lavar un trapito quedó sirviendo” (Entrevista a Adriana, comunicación personal, 2023).

Por otro lado, el oficio del reciclaje informal se caracteriza por contar con unas condiciones de precariedad y vulnerabilidad para quienes lo ejercen, en donde las adultas mayores recicladoras no solo se enfrentan a un sin número de condiciones que implica la ejecución de un oficio arduo y peligroso, sino que a su vez deben responder por su rol como cuidadoras en el hogar, lo que las sitúa en la función de dos roles demandantes los cuales deben cumplir, debido a que este rol de proveedoras y cuidadoras está ligada también a situaciones de salud, frente a este asunto se encuentran narraciones como las de Olivia, quien menciona la siguiente:

“Mi esposo quien tiene cuatro cirugías por cáncer de próstata” (Entrevista a Olivia, comunicación personal, 2023).

De lo anterior, se puede observar como la cuestión de salud entra a mediar no sólo cuando el afectado es el adulto mayor como tal, sino que para este caso esta adulta toma la jefatura del hogar y se enfrenta no solo a las vicisitudes del oficio del reciclaje, sino a su propia enfermedad, a la enfermedad de su esposo en cuanto al cuidado que necesita responder

económicamente por el hogar y además lidiar con las afectaciones emocionales por la gravedad de la enfermedad de su esposo.

De igual forma, de acuerdo con lo planteado por Gala Diaz (2019) es bien sabido que las relaciones de género son profundamente desiguales, en diferentes grados alrededor del mundo, ya sea en la vida diaria o en el trabajo. El diferente valor otorgado al trabajo realizado por hombres, en detrimento del realizado por mujeres, por ejemplo, es todavía una dura realidad en muchos países. También sabemos que esas relaciones asimétricas están basadas en dimensiones tradicionales y estereotipadas de la división sexual del trabajo y continúan organizando nuestras relaciones. A pesar de que puede ser cierto que hombres y mujeres están participando en actividades productivas (a veces incluso idénticas) en el mercado laboral, es importante reconocer las segregaciones en determinadas ocupaciones y las desigualdades inaceptables, por ejemplo, en términos de salarios.

Históricamente se ha considerado que las mujeres son el sexo débil, pero si se ahonda en las experiencias de estas mujeres adultas recicladoras, se encuentra que toda su vida han trabajado mayormente en el sector informal, incluso cuando algunas de ellas tenían pareja, lo cual refleja que el ejercicio de su oficio como recicladoras no es el resultado específico de estar sin la compañía de un hombre, por el contrario, han sido mujeres autónomas y participes de la vida laboral que incluso ahora siendo adultas mayores con todas las implicaciones que por su edad y las dinámicas propias del oficio, han visto en este una alternativa, aunque cabe mencionar que este ahora este oficio de presenta como su única opción ya que como mencionan en sus narraciones por su edad no tienen acceso a otros empleos.

S “yo trabajé en bananeras, en casinos, yo tuve restaurante, yo tuve carnicería, yo tuve tienda, yo he hecho de todo. Imagínate de 9 años a 65 años cuantos años no lleva.”

Ol “Yo primero asaba arepas, y estaba quedando ciega con el vapor del humo, entonces decidí ponerme a reciclar mejor, yo veía a otras personas reciclando y yo tenía una carreta porque antes alquilaba lavadoras”.

MA “como ya no veo por este ojo, vea, yo antes trabajaba cocinando, por ahí en casas haciendo limpieza.”

No. “trabajé por allá en Santa María del Monte, en un rancho alegre, vendía chance, vendía boletas”

Figura 5

Encuentro con Samantha.



Figura 6*Encuentro con Nora*

En esta misma línea, es importante reconocer que tanto hombres como mujeres se enfrentan a riesgos y peligros en sus ejercicios como recicladores informales, tal como mencionamos a lo largo de estos capítulos, pero lo que implica ser una mujer recicladora desde las necesidades biológicas, por ejemplo, refleja un asunto de dignidad humana, ya que siendo mujer no se está en la libertad de por ejemplo orinar en una esquina, práctica que culturalmente se le válida a los hombres y que se le dificulta a las mujeres, lo cual teniendo en cuenta que son largas jornadas de trayecto en donde el cuerpo no cesa sus necesidades.

Es así que, el Instituto Europeo para la Igualdad de Género afirmó que la participación de las mujeres en el mercado laboral tiende a estar limitada por el tiempo dedicado a las actividades domésticas no remuneradas, en el cumplimiento del rol de género. Las mujeres ganan

aproximadamente el 77% de lo que ganan los hombres por el mismo trabajo (Gillespie, 2014).

Por otro lado, a pesar de que nuestro foco inicial desde las experiencias es reconocer esos acontecimientos que le han sucedido a los adultos en su oficio, pero en este entramado de lo que ha implicado ser mujer adulta recicladora, de manera espontánea algunas participantes narran acontecimientos que hasta hoy les generan dolor y que están asociados a su condición de mujeres en la etapa de la niñez:

No “La niñez mía fue lo peor que me pudo haber pasado, fue lo peor que nos pudo haber pasado a mí y a mis hermanas, yo era del campo, y me fui de mí casa cuando tenía 12 años, que Dios me perdoné... pues yo no lo hice, pero otra lo hizo... porque el papá de nosotras nos perseguía, nos acosaba, entonces yo le dije a mi mamá, yo me largo para la porra... Pero como le parece que... lo que yo le digo es una cosa muy dolorosa. Una hermana mía Dios la tenga en su santa gloria y la haya perdonado, ella le dió un veneno a ese viejo, ese es un rencor muy espantoso que uno siente, ella le dio su vaina por todo lo que tuvo que aguantar y como a las 5 de la tarde murió él, no tengo nada bonito que recuerde.” En este relato la participante hace parte del contar de sus experiencias un hecho según menciona de abuso cuando era niña por parte de un miembro de su familia, específicamente, su padre, el hecho de que a la participante no se le haya llevado a hablar de este asunto y ella de manera espontánea lo expresa, viene a referenciar una experiencia que refleja cómo esta condición de mujer desde edad muy temprana ha sido sinónimo de violencia, abuso y subordinación, suceso que hasta el momento está mujer recuerda con tristeza, dolor y rabia.

Para culminar esta pincelada por el género en el asunto del reciclaje se hace nuevamente alusión a Chimamanda Adichie, quien menciona que “No hay una única manera de ser mujer, todas las voces y experiencias son válidas”. Por lo que, así como no se puede encasillar a los adultos mayores recicladores en una sola mirada, tampoco a las experiencias que cómo mujeres recicladoras ha vivido cada participante de esta investigación.

5.3 Experiencias variadas; crónicas de un adulto mayor reciclador.

“La experiencia suena a cuerpo, es decir, a sensibilidad, a tacto y a piel, a voz y a oído, a mirada, a sabor y a olor, a placer y a sufrimiento, caricia y herida, la mortalidad. Y suena, sobre todo, a vida, a una vida que no es otra cosa que su mismo vivir, a una vida que no tiene otra esencia que su propia existencia finita, corporal, de carne y hueso”. (Larrosa, 2005).

Figura 7

Aplicación historia de vida



Aquí acaba este paseo tan enriquecedor por las experiencias de estos adultos mayores recicladores, a quienes se llega por la curiosidad y genuino interés de reconocerlos y conocer su oficio. Cada uno ha pasado por experiencias que han constituido su vida actual, los hijos que tuvieron y los abandonaron:

No “me pongo a pensar que los hijos míos no se acuerdan que yo existo”. 3. “A mí no me dice ningún hijo yo la acompaño, para nada, para nada, ellos son muy ingratos conmigo, y eso es porque el papá los ha envenenado, le pido más bien a un particular que pedirles a ellos, porque ellos saben que tienen que darle a uno y no lo hacen ¿sí o no?”.

LU” Tuve un hijo, pero no vive conmigo, él es del profeta y hace como 2 meses me regaló 46 mil y ya no he sabido más de él tengo”.

La infancia que hasta hoy les genera dolor:

No “La niñez mía fue lo peor que me pudo haber pasado, fue lo peor que nos pudo haber pasado a mí y a mis hermanas, yo era del campo, y me fui de mi casa cuando tenía 12 años, que Dios me perdoné... pues yo no lo hice, pero otra lo hizo... porque el papá de nosotras nos perseguía, nos acosaba, entonces yo le dije a mi mamá, yo me largo para la porra”.

Las parejas que partieron de este mundo y que hoy añoran:

Ma “vivía con mi señor esposo, pero él falleció, yo vivo por acá cerca en una casa sola” Sa “A mi esposo lo mató un carro y en ese intermedio yo veo que, en la morgue, en el velorio el administrador no fue y mire que a uno le dan 8 días de calamidad y plata también y el a mí no me dio nada”.

Las parejas que en el momento luchan por sobrevivir ante enfermedades ruinosas como el Cáncer, por las cuales día a día también se levantan en busca de algo para comer; *Ol. “solo tuve una hija y me la mataron, vivo con dos nietos y mi esposo quien tiene cuatro cirugías por cáncer de próstata”.*

Esta misma línea, la experiencia, como plantea Larrosa (2005) es un movimiento de ida y vuelta. Un movimiento de ida porque la experiencia supone un movimiento de exteriorización, de salida de mí mismo, de salida hacia fuera, un movimiento que va al encuentro con eso que pasa, al encuentro con el acontecimiento. Y un movimiento de vuelta porque la experiencia supone que el acontecimiento me afecta a mí, que tiene efectos en mí, en lo que yo soy, en lo que yo pienso, en lo que yo siento, en lo que yo sé, en lo que yo quiero, etc. Podríamos decir que el sujeto de la experiencia se exterioriza en relación al acontecimiento, que se altera, que se enajena.

De acuerdo con esto, es posible apreciar cómo las experiencias o acontecimientos pueden tener un carácter positivo o negativo, lo que a su vez determina la visión de estos adultos sobre su oficio y la vida misma, a pesar de que no elegimos lo que nos sucede, es de reconocer la valentía y coraje de los sujetos de esta investigación, ellos eligieron el oficio del reciclaje como una salida a sus múltiples carencias, pero no eligieron las experiencias que cada uno de ellos ha vivido en este oficio, por ello al conocer sus historias se puede apreciar distintas posturas frente a la forma de percibirse a sí mismo y a su oficio, lo cual para efectos de esta investigación es novedoso, puesto que usualmente al pensar en un colectivo de recicladores que responde a unas características físicas, contextuales y dinámicas similares, se podría pensar en abordar sus experiencias de forma generalizada y leerlas desde una sola perspectiva, lo cual no es pertinente puesto que cada uno tiene su propia experiencia dentro del mismo oficio.

O. “No mijja uno sufre mucho con esto, hambre, sed, que lo miren mal, que le digan dichos, uno sufre tantas cosas, bastante dificultad tiene uno, esta mañana estaba lloviendo y así salí, yo me pongo el buzo porque qué más voy a hacer. Con aguacero o sin aguacero”.

Lu: “Si uno va a escarbar alguna basura por ahí, y está el señor o la señora en un segundo piso y le grita Hey no me vaya a romper la bolsa”.

S “un día, la semana pasada nanas un señor de una moto me preguntó, ¿señora usted a esta hora recicla?, él iba como a trabajar pa esas fincas de allá es un coordinador, me dijo apuesto que ni ha desayunado y no espero que yo le dijera, porque yo le digo mi niña una cosa, yo madrugo, yo me levanto a las 3 de la mañana, yo hago chocolate, hago mis arepas, me como una arepa con quesito, mantequilla y una taza de chocolate, yo no le dije que ya había desayunado y el

no espero que le dijera, me regaló veinte mil pesos y así es otro señor por allá cada vez que me ve, venga para que vaya a desayunar o a veces son personas que no les da pena, vea un restaurante que voy por allá venga, venga mi tía a qué desayunamos y me sienta ahí y la gente lo mira y me miran a mi”

Siguiendo las narraciones anteriores, se puede percibir estas diferencias marcadas en los acontecimientos que suceden a dos de las personas participantes, quienes les une una realidad en común, que es el hecho de ser adultas mayores recicladoras; sin embargo, cada uno vive su propia realidad, una de ellas no tiene la posibilidad de prepararse alimentos mientras que la otra si, asimismo, unos se han encontrado con la cara amable de los habitantes del Municipio y otros por el contrario han sido sujetos de burlas, insultos y mucho sufrimiento, lo cual soporta más claramente (Larrosa 2005), quien supone que no hay experiencia en general, que no hay experiencia de nadie, que la experiencia es siempre experiencia de alguien o, dicho de otro modo, que la experiencia es, para cada cual, la suya, que cada uno hace o padece su propia experiencia, y eso de un modo único, singular, particular, propio.

El panorama anterior, se refleja en los recorridos realizados por los recicladores, quienes se encuentran con todo tipo de situaciones en el relacionar con la comunidad, por un lado, está la indiferencia de quienes los miran como personas de menos valía, quienes en ocasiones no tienen siquiera que hablar para hacerlos sentir incómodos, ajenos y excluidos.

Sa. “No me han dicho palabra ofensiva, pero veo que no miran a uno bien”.

“Estos días pase yo y estaban unas mujeres esperando el bus y entonces yo iba pasando con mi carreta hicieron un gesto como que olía feo, pero yo no le pare bola porque miya en este mundo hay de todo y hay personas muy discretas y con falta de educación, porque míreme a mí donde estoy viejita yo, aquí donde usted

me ve yo no es que este bruta del todo yo tengo mi poquito de educación, yo he ido hasta a Bogotá a capacitaciones, sino que uno por la edad”

Ol “Esto encuentra usted de todo, siendo sincera esto encuentra usted de todo, tantos muchos malos tratos, y malas acusaciones contra uno, porque hay personas que les gusta coger lo ajeno, entonces no dicen fulano que recicla se me llevó tal cosa, dicen: los recicladores: entonces ahí caemos todos.” (Fragmento de entrevista)

Le: “Me dicen cosas feas me dicen ya viene este señor a joder o cosas así”

Ro: “Los regaños que recibo porque rompo las bolsas y me gritan uno va a escarbar alguna basura y me dicen que soy cochino grosero De cuántas cosas me dicen, pero yo solo me rebusco”. “Eso tiene mucho problema ese reciclaje uno llega por ahí y algunos dicen que no les gusta que les destaquen su basura un día dijo una señora usted que estás buscando ahí déjeme mi basura quieta que ahí no se le perdió nada a usted yo cogí esa bolsa y se la agarré me dieron como ganas de sentarme a llorar ahí le dije usted no tiene necesidad, pero yo sí tengo necesidad”.

Por otro lado, el panorama en el día a día de un reciclador no solo se basa en experiencias negativas con personas que los invalidan y les insultan, afortunadamente hay quienes les muestran cierto nivel de empatía, respeto y reconocimiento, tal como lo reflejan los siguientes relatos:

N. “Voy por ahí y me dicen vení, y me dan un poco de tarros y cosas, y yo voy reuniendo ahí para pagar los servicios”

R” Ah yo tengo un recuerdo, hay personas que le dicen a uno que les tiene ya algo recogido a uno, se lo guardan”. ‘‘Lléveselo, venga yo se lo ensayo y me lo enseñó y me dio esta camita, esas ollas que eso está por ahí en la basura, en costalitos por ahí.’’

MA. “A veces en este supermercado me ayudan con la librita de arroz, o me guardan cosas, pero yo vivo sola.

Ad: “Ahorita que me operaron que me sacaron esas masas... (muestra las cicatrices) la gente me ha llevó los costales con reciclaje a la casa, eso cada rato las señoras mandaban a los niños con las cosas de reciclaje porque como no me podía mover, también me llevaban caldos, panelita, que un pollo... pero ahora que estoy un poquito medio mejor, he salido con mi hijo a reciclar aunque el casi no puede agarrar nada con esas manos como las tiene, entonces unos pelaitos nos ayudan llevando las bolsas para la casa en lo que yo me voy recuperando, aunque le cuento miya que ahora que me operaron me ha agarrado un dolor en este brazo, que me tengo es que agachar con mañita para coger las bolsas, yo no sé qué será eso”.

Por tanto, de acuerdo con lo planteado por Larrosa (2005), la experiencia es lo que me pasa. No lo que hago, sino lo que me pasa. La experiencia no se hace, sino que se padece. La experiencia, por tanto, no es intencional, no depende de mis intenciones, de mi voluntad, no depende de lo que yo quiera hacer (o padecer).

De ahí que, de los relatos anteriores es posible inferir que ese “encuentra usted de todo” al que textualmente se refieren los sujetos en sus narraciones permite exteriorizar las experiencias que estos viven en ese relacionar propio con su oficio, es de decir que las

experiencias no hacen parte de ellos, sino que la encuentran en sus recorridos y estas están sujetas a su condición de recicladores y adultos mayores, por ejemplo:

Ol: “Somos acusados de ladrones viciosos otros dicen que los recicladores son unos viciosos, todos no somos viciosos”.

Ol: “Yo a veces me pasaba la central sin darme cuenta, como elevada, entonces yo un día iba andando así en el centro y un tipo con ganas de pasar, el otro también, y me empezaron a pitar por todo lados y yo me quede fue así: y me gritaron: vieja hp es que no ves que estas en toda la mitad de la calle y no coges pa un lado ni coges pa otro, ombe como va decirme eso si él no sabe que me estaba pasando a mí, y yo me coloqué fue a llorar, se me salieron las lágrimas, entonces esos son maltratos que recibe uno”.

No: “Yo me caí pero eso fue hace tiempo eso fue por allá por Manzanares yo vi la calle y no vi nada y cuando fue a pasar un motociclista me atropelló”.

Ma. “vea que yo no veo por este ojo, y vea me he pegado dos caídas ya, también sufro de la rodilla” (revela los moretones).

En definitiva, la categoría de experiencia se sitúa en la presente investigación, como esa puerta de entrada a conocer la realidad concreta del ser un reciclador adulto mayor, las experiencias son para estos sujetos algo mucho más que un relato que hoy cuentan en esta investigación, por ello se valora su sinceridad y disposición para narrar estos acontecimientos que han padecido en carne propia, cada día, en cada recorrido, en todos los años que esa carreta los y las ha acompañado.

“Hace 6 años”

“Llevo 3 años desde el 2020”

“Tengo 24 años reciclando”

“Tengo 7 años reciclando”

“Llevo 15 años”

“Llevo 1 año”

“Tengo 3 años reciclando”

Ro. ‘Llevo treinta años reciclando’

Ol. “Tengo por ahí 6 años en el reciclaje” (Entrevistas a Daniel, Nora, Luciano, Mariana, Adriana, Ramón, Aurora, Roberto, Olivia comunicación personal, 2023)

Por ello, el lector que tenga la increíble oportunidad de leer estas experiencias, piense que no suceden una ni dos veces, sino tantos años, toda una vida en el reciclaje, como a continuación se puede ver reflejado en los años que este oficio se ha presentado como una opción para cada uno de estos adultos mayores, ya que como menciona Larrosa (2005): la experiencia es siempre de alguien, subjetiva, es siempre de aquí y de ahora, contextual, finita, provisional, sensible, mortal, de carne y hueso, como la vida misma.

CAPÍTULO VI. AMOR, NECESIDAD Y DEGRADACIÓN: SENTIDOS DE UN ADULTO MAYOR RECICLADOR

Si la experiencia es “eso que me pasa”, el sujeto de la experiencia es como un territorio de paso, como una superficie de sensibilidad en la que algo pasa y en la que “eso que me pasa”, al pasar por mí o en mí, deja una huella, una marca, un rastro, una herida”, (Larrosa, 2005).

Figura 8

Máquina de escribir recuperada por don Roberto durante su oficio.



Con lo anterior se da paso a un nuevo capítulo cargado de significado en relación ya no solo a cada una de las experiencias o acontecimientos por los que han atravesado los adultos mayores en su oficio como recicladores, sino también a esas marcas, huellas o heridas de las que habla Larrosa, que no son más que esos sentidos dados a cada una de sus vivencias en su oficio como recicladores.

Para empezar, se puede afirmar que, si bien se sabe que al transcurrir los años y cuando se llega a una edad determinada, especialmente al ser un adulto mayor, se va experimentando una serie de emociones y sentimientos que al momento de la adultez se convierte en una confrontación, el miedo a ser abandonados, rechazados e incluso aislados, sobre todo para una población de adultos mayores recicladores que han sido contruidos desde sus fortalezas y vulnerabilidades, desde la cruda realidad de un oficio que se les presenta como única respuesta a sus carencias, a sus duelos, sus experiencias y los sentidos que estas le han permitido construir.

Ahora bien, para comprender plenamente los sentidos que estos adultos mayores han construido en relación a su oficio, es fundamental explorar en esos discursos cargados de significado y emocionalidades que hacen parte del diario vivir como recicladores, es decir que extraen desde sus experiencias bajo narraciones cargadas de diferentes posturas frente a lo que le hacen, viven y sienten.

Como se ha dicho a través de estas páginas, el oficio del reciclaje para estos adultos mayores ha estado cargado de circunstancias realmente complejas, lo anterior, y siendo leído desde posturas como la de Víctor Frankl (2004) en su obra "El hombre en busca de sentido", puede llegar a la idea de pensar en una búsqueda de propósito como fuerza primaria de estos adultos mayores ante las situaciones difíciles por las que atraviesan, como medio de lo que Frankl argumenta como una forma de transformar una vida aparentemente sin esperanza en una existencia con propósito. Lo anterior puede llegar a plantear algo que va más allá de lo que pretendía la investigación en un inicio y es el indagar por un oficio al que los adultos mayores le han cargado de un sentido único, en otras palabras, el reciclaje como un oficio con sentido, en el que los adultos mayores según sus experiencias, depositaron en él, el sentido de su existencia. Lo

anterior hace que no solo se vea este oficio como una alternativa de sobrevivencia, si no que a través de este o sin este, no se crea otro mundo posible. Sin embargo, todos estos significados han sido contruidos según las experiencias y condiciones de vida por las que han atravesado los adultos mayores a lo largo de sus vidas. Todo lo anterior será motivo de análisis en el transcurso de estas páginas.

6.1 “Quien va a emplear a una vieja de 65 años como yo”: Vejez y reciclaje.

En Ecuador según la Red latinoamericana de gerontología (2015) RLG, la palabra viejo, con frecuencia, se utiliza de manera peyorativa para desmerecer a otra persona. Es común escuchar expresiones como: “viejo hijo de tal y cual; vieja loca; viejo feo; la vieja de tu abuela; viejos, abuelitos; ya estás viejo, ya no sirves” La palabra viejo está a la par de un insulto y se utiliza en todas las edades. Por ejemplo, el estudiante que busca desmerecer a su profesor, a la primera palabra que recurre es ‘vieja’ o ‘viejo’, seguido de otro calificativo negativo. Igual sucede entre personas de edad avanzada, “yo no me junto con esos viejos” (Red latinoamericana de gerontología, 2015).

La percepción negativa de los viejos, viejas y del envejecimiento como tal, lleva a los ciudadanos no viejos a tener actitudes y comportamientos negativos frente a esta población adulta mayor, y es que ser viejo pareciera como una ofensa para los demás, la vejez se ha convertido en el imaginario de la gente como una etapa donde se es merecedor de rechazo, burlas, discriminación, en donde los términos viejo o vieja son convertidos y utilizados de forma peyorativa.

Ahora bien, el término vejez no ha pasado desapercibido en los relatos de cada uno de estos adultos mayores recicladores, siendo que este se convierta en una categoría importante de análisis que entra a determinar los sentidos de los adultos mayores en el ejercicio de un oficio como el reciclaje, ya que no solo se trata de ver al oficio desde una perspectiva que puede llegar a causar dificultades en los sujetos, sino también como una opción única a la que estas personas recurren por pertenecer a un grupo etario determinado, en el que según los imaginarios comunes de la sociedad, ya no se está en “edad” de trabajar, y por ende se relega a estos adultos mayores que no tuvieron el derecho a pensionarse por diversas circunstancias de informalidad u otras, a no tener otras opciones diferentes de vida.

Para ilustrar mejor esta afirmación, se puede hacer hincapié en las siguientes narraciones, que ponen de manifiesto unos sentires despreciativos de los adultos mayores hacia su vejez, pero que también sitúan el ejercicio de este oficio, relacionado estrechamente a la edad que presentan.

“El reciclaje para mí es una fuente de trabajo, ya que no tengo tiempo para trabajar en oficinas o en bananeras por mi edad”. (Entrevista a Daniel, comunicación personal, 2023)

“Porque como uno ya está viejo, ninguno le da trabajo ya” (Entrevista a Luciano, comunicación personal, 2023)

“Porque a mi edad no hay quien me de trabajo entonces toca” (Entrevista a Leonardo, comunicación personal, 2023).

“No tengo más nada que hacer, y tengo que rebuscarme, como ya no me dan trabajo en ninguna parte” (Entrevista a Marina, comunicación personal, 2023).

“Pero como a la edad mía yo no puedo ya buscar empleo en ninguna parte, porque quién va a emplear a una vieja de 65 años como yo”.
(Entrevista a Olivia, comunicación personal, 2023)

Lo anterior refleja lo que se ha venido nombrando como la única opción que se les presenta a los adultos mayores para adquirir recursos económicos y satisfacer sus necesidades básicas elementales, esto contrasta con la normatividad vigente en cuanto a los derechos que se deben garantizar al adulto mayor en materia de empleabilidad. Ante lo siguiente la ley 2055 de 2020 dicta lo siguiente:

“La persona mayor tiene derecho al trabajo digno y decente y a la igualdad de oportunidades y de trato respecto de los otros trabajadores, sea cual fuere su edad. El empleo o la ocupación debe contar con las mismas garantías, beneficios, derechos laborales y sindicales, y ser remunerado por el mismo salario aplicable a todos los trabajadores frente a iguales tareas y responsabilidades” (Art 18, Congreso de Colombia, Ley 20255 del 2020).

Sin embargo, y como ha sido evidenciado a lo largo de estos capítulos, la realidad de estos adultos mayores difiere un poco o mucho con lo que plantean los reglamentos estatales. La realidad a la que se enfrentan determina los sentidos que estos asumen y le dan a su oficio como recicladores, frente a esto se pueden describir diferentes tipos de sentidos, aquellos que denotan proposiciones cargadas de elementos contradictorios en los que expresan amor y al mismo

tiempo sentimientos de obligación al ejercer el oficio, sentidos relacionados netamente con manifestaciones negativas que no dan pie a otro tipo de sentimientos y sentidos en los que algunos de los adultos mayores según las condiciones de vida y experiencias adquiridas, denotan significados completamente positivos frente a su oficio.

6.2 Si no reciclo no como; sentires entre el amor y la necesidad

Uno de los aspectos realmente significativos de esta investigación ha sido encontrarse con múltiples formas de concebir el oficio del reciclaje a través de los ojos de los mismos recicladores. Para lo anterior fue necesario pasar por ese proceso de epojé, característico de la investigación fenomenológica, en el que se requirió suspender todo tipo de juicios o afirmaciones que contaminaran de alguna manera todo lo que los sujetos estaban por nombrar acerca de sus vivencias y las formas de sentirlas. Esto es importante de relatar, ya que es común caer en el error de juzgar las percepciones de estos sujetos cuando estas están cargadas de significados agradables, teniendo en cuenta la dureza del oficio, que para un investigador que no se desprenda de los juicios de valor puede llegar a ser incomprensible. Sin embargo, y desde un punto de vista fenomenológico, se pretende mostrar los relatos tal cual lo manifiestan sus protagonistas, valorándolos y al mismo tiempo tratando de interpretarlos desde las categorías de análisis correspondientes.

Ante lo anterior y como ya se ha mencionado, existe en el imaginario de algunos de los adultos mayores recicladores participantes de esta investigación, unas formas de percibir y de sentir el oficio desde significados altamente positivos, manifestados a través de términos como el amor, la vocación, el orgullo y también los que ven el oficio como una bendición. Estas narraciones surgieron ante preguntas relacionadas con: ¿cómo percibían su oficio? ¿qué sentires les despertaba? ¿cómo se veían a sí mismos en relación a su oficio? y ¿qué significaba este oficio

para sus vidas? Sin embargo, un aspecto curioso en estos relatos resultó ser, que todos los anteriores sentires se veían al mismo tiempo nublados por expresiones realmente contradictorias, frente a la pregunta: ¿que los motiva a reciclar? Con relación a estos aspectos permítase describir los siguientes relatos:

“Muy valioso porque con esto yo me ayudo demasiado, es una ayuda maravillosa, una bendición muy grande” (Historia de vida de Nora comunicación personal, 2023)

Por otro lado: *“Lo hago por la necesidad porque si no trabajo no como” (Historia de vida de Nora comunicación personal, 2023),*

“Yo siento mi orgullo porque de ahí consigo mi comida, que no tengo forma de conseguirla más, yo tengo mis hijos no voy hablar mal de ellos. ellos me ayudan, pero hay más necesidad”. (Entrevista a Arturo, comunicación personal, 2023)

No: *“Pues yo diría que es una gran bendición para mí, porque yo siempre recojo, y por ejemplo yo ahorita no tengo nada que comer, entonces yo ahí tengo el reciclaje lo vendo y compro, entonces que pasa, el que se sienta ... “*

Sin embargo, está misma adulta mayor: *“Uno trabaja es como por la necesidad si me entiende” (Historia de vida de Nora comunicación personal, 2023).*

Estos fragmentos retratan como los adultos mayores ven el oficio del reciclaje con orgullo o como una gran bendición, enlazado estrictamente al hecho de que es mediante el ejercicio de este oficio, como pueden conseguir lo que requieren para satisfacer sus necesidades

básicas. Siendo que en sus voces se reflejen sentimientos de agradecimiento al oficio por cumplir con ese rol de proveedor, pero al mismo tiempo aspectos como la resignación entren a jugar una función determinante para analizar.

En esta misma línea, se encuentran las narraciones con los mismos sentidos de orgullo, pero con un aspecto clave a comprender, y este tiene que ver con el anhelo de ejercer otro oficio que tienen estos adultos mayores, si se les diera la oportunidad, lo anterior pone en cuestión si aquellos aspectos positivos que nombran en sus relatos realmente son tan favorables, o por el contrario, llevan una carga de aceptación frente a lo que representan sus realidades y, por lo tanto, el tratar de mantener una actitud que favorezca el ejercicio de su oficio surge como forma de afrontar todas las vicisitudes por las que atraviesan como adultos mayores recicladores.

“Me siento orgulloso de ser reciclador, es como una vocación”

(Entrevista a Leonardo, comunicación personal, 2023).

Así mismo: *“La necesidad, pero si tuviera la oportunidad de trabajar lo haría de cochero, es lo que hacía antes de que pusieran problemas”.*

Entrevista a Leonardo, comunicación personal, 2023)

“El pensado mío es seguir hasta que me consiga un capitalito para ver si me pongo a coser, es que yo se coser, yo antes cosía tendidos al por mayor, yo hacía carpintería, forros para pipeta, yo hacía forros para baño”. Entrevista a Aurora, comunicación personal, 2023)

“Mira que estos días estaba yo pensando en que eso ahí lo limpio bien limpiecito, y bueno hay que conseguir una cosa para yo freír los buñuelos, no se... todo mundo no vende buñuelos, todo mundo no hace empanadas buenas” (Historia de vida de Nora, comunicación personal, 2023).

Por otro lado, también existen aquellos adultos mayores que tienen una única mirada frente a lo que les representa su oficio. Y esa mirada viene embestida de expresiones peyorativas como:

“siento que es un trabajo degradante, pero es lo único que me da el poquito de comida, yo reciclo es por la necesidad porque si no reciclo no como, y la cosa se está colocando más dura cada día” Entrevista a Aurora, comunicación personal, 2023).

“Ay muchachas esto es terrible, yo llevo por ahí 6 o 7 años en esta vuelta” Entrevista a Olivia, comunicación personal, 2023).

Frente a todo lo mencionado, existen diferentes aproximaciones bibliográficas que buscan hacer una relación entre diferentes estados anímicos, comportamientos o formas de pensar, con los contextos de pobreza en los que han permanecido algunas poblaciones. En razón de esto, autores como Reynaldo Alarcón Napurí en el área de la psicología de la pobreza la define como un poderoso factor social que no solo limita las oportunidades económicas, sino que también configura la forma de ver el mundo, de relacionarse con los demás y de afrontar la vida de quienes la experimentan (Morales, 2020).

Lo anterior es importante de analizar ya que como se ha mencionado en capítulos anteriores, estos adultos mayores recicladores viven bajo unas características de pobreza, y de pobreza extrema, que hacen que no solo se deba poner el foco en lo que a cuestiones económicas se refiere, sino también, analizar la pobreza desde un ámbito que en ocasiones pasa desapercibido ante el imaginario social, ya que como se evidenciará, la pobreza influye en gran

medida en los sentidos que construyen los sujetos frente a lo que son, a lo que hacen, y frente a todo lo que determina sus vidas.

En relación con lo anterior Oscar Lewis, en su teoría de la "cultura de la pobreza", señala que cuando las personas viven en condiciones de pobreza prolongada, desarrollan una subcultura particular con valores, normas y comportamientos que se transmiten y refuerzan dentro de estas comunidades. Los relatos de los adultos mayores que trabajan como recicladores reflejan estas teorías. Por ejemplo, Fredy Fernando Rodríguez Canales observa que en las poblaciones pobres es común encontrar pensamientos marcados por el pesimismo y la desesperanza, junto con sentimientos recurrentes de tristeza y nostalgia, alimentados por las experiencias del pasado (Rodríguez, 2023).

En cuanto a las experiencias vividas de los adultos mayores y su relación con los sentidos, es importante señalar como se ha venido haciendo que, bajo la categoría de experiencias trabajadas, se ha encontrado que están íntimamente relacionadas con la categoría de sentidos. Ahora bien, cuando se recurre a la memoria y al tocar experiencias vividas específicamente por fuera del oficio del reciclaje, incluso las relacionadas con la niñez, algo que no se alcanza a mostrar en este proyecto por medio de estas narraciones, es la forma en la que estas fueron relatadas, es decir, los sentimientos, las actitudes y todas las emociones que cargaban cada uno de estos relatos. En este sentido se vuelve relevante develar aquellos momentos narrados en medio de voces entrecortadas, de expresiones de indignación, de desesperanza y muchas veces a través de lágrimas en las que los silencios pasaban a ser una forma de comprender a estos sujetos en sus complejas realidades.

Por lo anterior, y retomando las experiencias vividas en contextos de pobreza, en relación a los sentidos que estos han construido sobre su oficio, se puede ilustrar el hecho de que, por

ejemplo, don Roberto, uno de los participantes de la técnica de historia de vida, relatara con gran sentimiento de tristeza y en medio del llanto, una infancia sumida en completa pobreza.

“Mi papá se ganaba 150 pesos, nosotros éramos doce y cada uno le iban dando de a semanitas de estudios, él murió de 90 años, mi mamá hace unos años que murió también, el 17 de enero del 2017... El único recuerdo feliz que tengo, es cuando llegaba diciembre y hacíamos un sancochito y ya, y nos colocaban camisitas del niño Jesús, y ya nos acostábamos a dormir, no teníamos recursos”. (Historia de vida a Roberto, comunicación personal, 2023).

Estas experiencias, donde se retratan realidades realmente complejas, son causantes de dejar en los sujetos lo que hace referencia Larrosa, como huellas, marcas o heridas que atraviesan cada uno de los factores que conforman la forma de pensar y actuar de los adultos mayores, y que así mismo al llegar a un oficio con unas características particulares de pobreza, la adaptación a estos nuevos contextos no sea tan compleja, por toda la red de situaciones por las que han atravesado a lo largo de sus vidas. Así mismo se tiene que en algunos, nazca ese sentir de agradecimiento o de merecimiento del oficio al cual se ocupan, y que lo vean como don Roberto:

“Lo veo como algo bueno y a veces malo, es como una forma de vivir... creo que es amor por el reciclaje lo que siento”. (Historia de vida a Roberto, comunicación personal, 2023).

Es fundamental no caer en la idealización de un trabajo que, en realidad, se lleva a cabo en condiciones extremadamente difíciles para los adultos mayores, ni tampoco romantizar las historias de vida que relatan, las cuales están marcadas por la precariedad. Como menciona

Rodríguez, es importante analizar y comprender mejor las expresiones presentes en los discursos de las personas que viven en estos contextos, ya que, en algunos casos, al ser motivo de orgullo, admiración o apología, se corre el riesgo de no estar lo suficientemente sensibilizados sobre el impacto de ciertas irracionalidades que caracterizan la subjetividad de las personas pobres y oprimidas (Rodríguez, 2023). Esto nos lleva a la necesidad de profundizar en estos discursos y evitar naturalizar las concepciones que los sujetos tienen sobre su realidad, sin emitir juicios de valor, pero entendiendo que pueden tener consecuencias negativas que no están siendo adecuadamente comprendidas ni abordadas.

Por otro lado, es común encontrar en los discursos de los adultos mayores recicladores sentimientos de pena, vergüenza y una interiorización de cómo creen que la sociedad actual los "debe" percibir. Sobre esto, Rodríguez (2023) afirma que las personas que viven en pobreza, tanto en zonas urbanas como rurales, suelen sentirse menos valiosas que quienes tienen más dinero o viven en la ciudad. Esto está relacionado con el estigma histórico que ha rodeado el oficio del reciclaje, tradicionalmente realizado por personas en condiciones de pobreza extrema, y que ha sido estigmatizado, ubicándolos en una jerarquía social muy baja, e incluso asociándolos con el consumo de sustancias psicoactivas, como mencionaban algunos de los adultos mayores.

Todas estas razones inciden en esos sentires de vergüenza frente al ejercer este oficio como relatan algunos de ellos:

“Me daba pena, a mí me preguntaban mis compañeros tu trabajas en tal cosa, yo decía, no, esto es del hijo mío, porque me daba pena, ya después empecé a decir, no yo estoy reciclando”

(Entrevista a Roberto, comunicación personal, 2023)

“Yo no soy penosa, nada, estoy comiendo”. (Entrevista a Samantha, comunicación personal, 2023)

“Otro señor por allá cada vez que me ve, venga para que vaya a desayunar o a veces son personas que no les da pena, vea un restaurante que voy por allá venga, venga mi tía a qué desayunamos”. (Entrevista a Samantha, comunicación personal, 2023).

Lo anterior refleja sentimientos de auto desvalorización hacia lo que hacen, el simple hecho de contar con afirmaciones como “yo no soy penosa”, da por sentado que este oficio deba representar generalmente sentimientos similares. De igual manera, Rodríguez (2023) se refiere a la auto desvalorización manifestada como formas de verbalización a través de diminutivos con expresiones lastimeras como por ejemplo las expresadas por ellos: “*la cosa se está colocando más dura cada día*”, “*nos colocaban camisitas del niño Jesús*”, expresiones con las que los sujetos tienen a reflejar ciertos sentimientos de inferioridad.

Asimismo, el sentirse avergonzado en un inicio, también fue manifestado por las comparaciones con las formas de vida de otras personas contemporáneas a estos sujetos, quienes disfrutaban de una pensión o por el contrario poseen redes de apoyo u otras alternativas que según sus visiones los posicionan en un estrado más alto.

6.3 “Si usted cree en Dios, no puede andar aburrido”: creencias y reciclaje.

Figura 9

Imagen tomada de la vivienda de Roberto



Otra dimensión que se destaca del proceso de investigación respecto a los sentidos del oficio de reciclaje ha sido explorar sobre cómo los sistemas de creencias construidos por los sujetos a lo largo de sus vidas juegan un papel fundamental en la construcción de los sentidos que le pueden ofrecer a un oficio como el reciclaje. Y es que como se sabe las creencias relacionadas con la existencia de un ser superior u omnipresente en contextos de pobreza pueden surgir como redes de apoyo o mecanismos de afrontamiento efectivos en los que las personas deciden revelar sus esperanzas y de alguna manera mitigar subjetivamente la carga de sufrimientos que les genera sus circunstancias.

En esta misma línea, y al abordar de manera específica en la religiosidad se puede mencionar que a nivel general esta se ha caracterizado culturalmente por la construcción de unas normas y valores relacionados con la sumisión, la humildad, la aceptación de los designios divinos y por las creencias históricas, de que quienes viven en condiciones de pobreza tendrán una recompensa a futuro. Lo anterior es clave para tratar de comprender las cosmovisiones de los adultos mayores frente a su oficio como recicladores.

“Vivo contento porque si usted cree en Dios no puede andar aburrido ni puede andar rabioso porque usted me ve que no he hecho nada hoy, y eso no es culpa de nadie”. (Entrevista a Arturo, comunicación personal, 2023).

“Aquí no hay que hacer cuentas, aquí es lo que mi Dios permita”. (Entrevista a Arturo, comunicación personal, 2023). (Entrevista a Arturo, comunicación personal, 2023)

No: “Es una bendición muy grande; pues yo diría que es una gran bendición para mí; Yo me siento una mujer de verdad, yo me siento muy bendecida por Dios (...)
yo le digo padre no permitas que me pase nada, cúbreme (...) Pero todo se da es porque Dios lo permite” ((Historia de vida a Nora, comunicación personal, 2023).

Ahora bien, al hablar de “bendición” teniendo en cuenta el contexto en el cual lo remiten estos adultos mayores, se puede decir que es complejo encontrar bibliografía que trate de abordar en estos asuntos, sin embargo, es claro que el término “bendición” está ligado a expresiones de deseos benignos, de formas de consentimiento o aprobación divina, y a engrandecer algo en

específico. En este sentido se comprende el término “bendición” enlazado al sentido que algunos de los adultos le dan al oficio del reciclaje, como un oficio, en primera instancia dado por designios divinos, por lo que demanda cierta aceptación del mismo a través de expresiones cargadas de completa resignación, o a través de las cuales remiten sentires de esperanza y concepciones, por lo tanto, positivas del mismo oficio. Es decir, este sistema de creencias influye de manera directa en el sentido generalmente positivo que los adultos mayores le adquieren al oficio y además les funciona como mecanismo que impregna en las diversas concepciones frente a cada una de las situaciones con las que se enfrentan diariamente en el quehacer como adulto mayor reciclador.

6.4 “La carreta es como un marranito al que uno le echa la monedita”

Esta parte de la investigación nace teniendo en cuenta a aquellos adultos mayores cuyos sentidos no han sido sesgados por concepciones o significados cargados netamente de la resignación o desesperanza como se ha observado anteriormente en algunos casos. En razón de esto, cabe mencionar en este apartado que, durante el proceso investigativo, se pudo obtener hallazgos realmente significativos, donde los sujetos le adquirieron un sentido a su oficio como algo que les generaba ya fuera “un bien”, “felicidad” o sentires entusiastas al observar “platica pulpita”. Lo anterior es importante interpretarlo en clave a las experiencias que han tenido estos sujetos que como se ha afirmado a lo largo de esta investigación, inciden en las formas de concebir el oficio, pero también en clave de la red o conjunto de relaciones que fueron construidas durante la configuración de la categoría de sentidos personales. Esto se revelará a continuación, pero no sin antes ilustrar algunos de los sentidos que varios de los adultos mayores le atribuyen a su oficio como recicladores.

“Ahí no le estamos metiendo plata, no estamos gastando un peso,

antes él le da a uno y este es como un marranito (la carreta) que uno le va echando la monedita, mire que yo cuando ya tengo mi viaje llamó al señor de la recicladora y enseguida llega, le digo traiga pesa y traiga tula, para que me deje mis tulas a mí y pese de una vez ahí y así hace él, llega pesa y vea platica pulpita”.

(Entrevista a Samantha, comunicación personal, 2023)

“Para mí todo es un bien, de eso como, de eso vivo, lo que siento es amor, yo este trabajo no lo cambio por nada”. (Entrevista a Luciano, comunicación personal, 2023)

“Me siento bien, me siento feliz porque estoy haciendo algo por mí, por buscar mi sustento”. (Entrevista a Ramón, comunicación personal, 2023)

Los anteriores relatos dan cuenta de unas percepciones personales muy diferentes a lo que pensaría que debiera tener un adulto mayor en los ojos de una persona externa a sus contextos. Y estos cobran relevancia en el sentido de que estos, junto con el conjunto de relaciones que establece el sujeto con el mundo y sus experiencias, determinan como se ha dicho, estas cosmovisiones.

Un ejemplo claro de esto se puede evidenciar en que estos adultos mayores cuyos sentidos adquieren una carga mayormente positiva, han tenido una experiencia completamente distinta en el oficio del reciclaje, verbigracia de esto, se encuentra doña Aurora quien no ha tenido que reciclar por las vías públicas del Municipio, si no que su experiencia, desde un inicio ha estado supeditada a llegar a un lugar exclusivo donde le dejan los residuos, acumularlos y venderlos cuando lo requiera.

De igual manera se encuentran aquellos adultos que si bien tienen diversas necesidades, sus condiciones de vida no son tan complejas como las de aquellos que no cuentan con una vivienda ni acceso a servicios básicos, y que sumado a esto no cuentan con redes de apoyo familiares, si no que por el contrario tienen personas que dependen económicamente de ellos. Dicho lo anterior y como es de conocimiento alrededor de estos capítulos, se puede hacer una construcción y diferenciación entre tres tipos de sujetos con sus respectivas experiencias y sentidos.

En primer lugar, están aquellas personas cuyos discursos varían entre sentir amor u orgullo y sentir resignación y vergüenza al mismo tiempo, a este grupo de personas se le suman aquellas que refugian todos sus sentires en aspectos relacionados con creencias divinas. Por otro lado, se hallan aquellos cuyo sentido está enfocado de manera definitiva en el oficio como una práctica desagradable. Y ahora están aquellos adultos mayores que ejercen el oficio del reciclaje, porque si bien como se ha dicho antes, las posibilidades de trabajo para esta población son escasas y ven este oficio como una manera de no quedarse sin ocupación alguna.

“Pues yo empecé en el reciclaje porque no estaba haciendo nada, para estar ahí sentado cruzado de brazos. Yo solo lo decidí porque dije acá en la casa no hago nada, entonces la hija mía trabaja, entonces algo que yo apporto ahí, ella está de acuerdo, hasta me rebusco este triciclo, porque yo me aburro mucho sin estar haciendo nada”. (Entrevista a Luciano, comunicación personal, 2023).

Todo lo anterior, es importante de mencionar, llegando al análisis de la relación que tiene cada sentido construido por los sujetos con el conjunto de relaciones en las que están implicados

los componentes fundamentales de la vida psíquica del que habla Calviño en su análisis de la categoría de sentidos personales, estos, configurados por una red de: motivaciones, objetivos, necesidades, condiciones, conocimientos y significados se encargan de cimentar el sentido que le dan los sujetos a las actividades que realizan, en este caso al oficio del reciclaje. Para esto se es necesario ahondar en los siguientes ejemplos:

Tabla 3

Comparación de sistemas de sentidos personales.

Doña Olivia (El oficio como algo terrible)	Doña Samantha (El oficio como un marranito)
Motivaciones: “Le toca a uno luchar con esto” por sostenerse y sostener a su familia.	Motivaciones: Solventar sus necesidades básicas.
Condiciones: <ul style="list-style-type: none"> -Esposo tiene cáncer e incapacidad de trabajar. -Nietos a cargo -Nieta a cargo en condición de discapacidad -En situación de duelo por la muerte de su hija. -Vivienda en malas condiciones de habitabilidad. Corte de servicios en las fechas de la entrevista. -Recibe maltratos constantes. -Tiene artrosis degenerativa. -Por sus afectaciones de salud requiere utilizar baños, y nadie le brinda el servicio. 	Condiciones: <ul style="list-style-type: none"> -Recicla en un conjunto cerrado -No tiene personas a cargo. -Casa propia -La invitan a desayunar, recibe obsequios -Tiene anemia
Conocimientos:	Conocimientos: Capacitaciones en Bogotá sobre el reciclaje.
Significados: Algo “terrible”, “está muy difícil” “agotador” “No rentable”.	Significados: “Se ve bien” “No le da pereza” “trabajo decente” “Platica pulpita” lo ve como un oficio temporal mientras consigue un “capital”.

La tabla anterior, hace una comparación de lo que representan dos sentidos completamente opuestos frente al oficio del reciclaje. En lo que se puede observar, la adulta mayor cuyo sentido sobre el oficio es netamente negativo, presenta unas condiciones complejas en cuanto a afectaciones en su salud, tener personas que dependan económicamente de ella, vivir bajo unas condiciones económicas realmente precarias que hacen que su única alternativa sea salir a reciclar, y en ese ejercicio de su oficio se encuentra con experiencias en las que se siente maltratada por los sujetos a su alrededor, sumado a que se encuentra en una etapa de duelo por el asesinato de su única hija, por tanto, toda esta suma de situaciones y relaciones configura lo que pasa a ser el sentido personal de esta adulta mayor frente al oficio que lleva realizando hace 6 o 7 años según recuerda.

Por otro lado, una situación muy diferente se puede analizar en el caso de doña Samantha, quien como se ha descrito antes, no recicla en vías públicas, si no que va directamente a un conjunto cerrado por los elementos de reciclaje, además de esto sus condiciones económicas, si bien no son las más acordes, no posee tal nivel de precariedad en cuanto a que manifiesta que tiene para hacer su desayuno diario antes de ejercer el oficio, no tiene personas a su cargo y además en su experiencia como recicladora se encuentra con personas que la consideran en su oficio, le obsequian desayunos e incluso dinero.

Todo lo expuesto anteriormente es solo una comparación entre dos de las adultas mayores que presentan mayores diferencias en cuanto a esas formas de relacionamiento reales del hombre con el mundo expuestas por Calviño, sin embargo es preciso mencionar que así como ellas, cada uno de los adultos mayores que hicieron parte de esta investigación presenta una serie de cosmovisiones que van ligadas con esas condiciones en las que viven y a las que se enfrentan, a esas motivaciones que tienen para realizar su oficio, y a la suma de conocimientos y

experiencias que han construido a lo largo de sus vidas, conocimientos que implican también el conjunto de creencias como aquellas que configuran los sentidos de doña Nora y don Arturo.

Para terminar este capítulo, sería interesante que el lector a partir de todas las voces narradas por los adultos mayores y la red de relacionamientos e interpretaciones construidas bajo un marco teórico como el estudiado, pueda darle una mirada posiblemente diferente a un adulto mayor reciclador, que se interese por su mundo, por sus experiencias, por los sentidos que configura con base a estas, que se interese por esas condiciones en las que vive y sobre todo que se cautive por todo lo que esta persona tiene para decirle a una sociedad que históricamente los ha excluido y que aún los tiene como “invisibles” en tanto se pasa por el lado de un adulto mayor reciclador que rebusca entre los residuos sin ningún tipo de elemento de protección personal, y ni siquiera se le es capaz de ver.

CAPÍTULO VII. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES.

Aquí se termina este viaje por las experiencias y sentidos que han construido doce adultos mayores sobre un oficio en el que llevan poco o mucho tiempo, un viaje que requirió indagar primeramente por esas dinámicas del oficio con el fin de estar realmente contextualizados acerca de lo sucede en este universo de experiencias y sentidos, de igual forma conocer y reconocer aquellas características propias que poseen estos adultos mayores aún por fuera de su oficio, pero que influyen en cómo lo vivencian y lo sienten.

Es así como a través de todo este camino se concluyó en relación a este primer acercamiento con las dinámicas de un oficio como el reciclaje, que esté en primera medida, está siendo realizado por estos doce adultos mayores en condiciones bastante complejas, condiciones que se atribuyen a grandes desvelos, bajo sol y agua, bajo, bajo amplias distancias, con ganancias económicas muy bajas entre 1500 al día 45.000 \$ según sus relatos.

De igual forma se concluye también en cuanto a dinámicas, los cambios que ha tenido este oficio a lo largo de los años, quien en la actualidad y debido a la alta competencia no solo entre los mismos recicladores de oficio, sino también la llegada de nuevos recicladores migrantes, las instituciones educativas y hogares que han atribuido la “cultura” de reciclar para ellos mismos, la forma como se ha venido dificultando el oficio para estos adultos mayores, quienes gracias a todo este conjunto de circunstancias, deben intensificar sus horarios e incluso salir nuevamente en las noches o quedarse a dormir a la intemperie.

Así mismo, se conoció diferentes formas de ejercer el oficio que pueden facilitar y por lo tanto influir en la construcción de sentido del mismo, estas están relacionadas con reciclar en conjuntos cerrados y no en vías públicas donde generalmente se los ve, donde como regla de los habitantes de estas zonas residenciales, se vuelve exclusivo la elección de personas que ejerzan

el oficio del reciclaje, haciendo que para el privilegiado sea menos complejo el oficio y se evite de toda este nivel de competitividad y demás condiciones que endurecen el oficio como reciclador.

Por otro lado, y en cuanto a las características de esta población adulta mayor se logra concluir que la mayoría de los adultos mayores participantes de la investigación poseen unas características de salud desfavorables, que además se agravan y hacen que sea mucho más complejo ejercer este oficio, ejemplos muy evidentes: la artrosis degenerativa, sufrir de artritis, venas varices que se tienen a reventar, tener una discapacidad visual y tener una discapacidad física, a esto se le suma el hecho de la negligencia de la que son objeto por parte de los sistemas de salud, que como es de conocer en este país es un tema bastante complejo, sin embargo y teniendo en cuenta la condición de adulto mayor, existen unas obligaciones por parte del Estado a cumplir en materia de derechos para esta población.

De igual forma hay unas vulneraciones en cuanto a las condiciones habitacionales que presentan estos adultos mayores, muchos sin acceso a los servicios públicos básicos, en viviendas donde se mojan cada vez que llueve y bajo otro tipo de circunstancias que dificultan su estadía en ellas, anudado al hecho de que por su oficio muchos de ellos acumulan el material reciclable en sus viviendas, pudiendo ocasionar otras afectaciones en cuanto a su salud se refiere.

Del mismo modo aparecieron aspectos relacionados con la ausencia de redes de apoyo para estos adultos mayores, donde la familia según este grupo etario es tan indispensable, en razón a sus discursos y narraciones se pudo evidenciar situaciones de abandono familiar, donde algunos pese a tener muchos hijos, no cuentan con el apoyo emocional ni económico de estos, siendo uno de los motivos por los que también se inclinan a ejercer este oficio, en esta misma línea se encuentra el abandono estatal manifestado no sólo a través del incumplimiento de

medidas básicas como el apoyo con subsidios al adulto mayor, sino a través de todas estas múltiples formas que se fueron nombrando en la investigación; salud, trabajo y vivienda son algunos de estos ejemplos.

Por otra parte, y en razón a todas las experiencias obtenidas se puede concluir que, indagar por las experiencias de los adultos mayores recicladores ha implicado para esta investigación uno de los hallazgos más retadores en cuestión de primero: comprender que cada experiencia entendida desde Larrosa, se remonta a un acontecimiento en específico, lo cual tiene su razón de ser en sí misma, en un momento exacto y a un sujeto en particular, este permite construir y comprender que aunque se hable de un grupo de adultos mayores realizando el mismo oficio de reciclaje informal, bajo dinámicas similares, no se puede leer esa experiencias de forma generalizada, ya que cada uno ha padecido como dice Larrosa, sus propias experiencias y a partir de estas han construido el sentido para con su oficio. Sin embargo, desde el imaginario social sus realidades son leídas desde una sola mirada, como una unidad, para lo que este trabajo de grado devela que cada uno es en su experiencia un sujeto reciclador muy particular.

Es así como a lo largo de estas páginas se conoció las experiencias de aquellos adultos que narran con alegría algunas experiencias positivas asociadas al hecho de los regalos que reciben por parte de la comunidad, que se les invite a desayunar, que se encuentren con hallazgos u objetos significativos y hasta que las mismas personas les recojan y les lleven el material hacia sus viviendas, lo que implica menos trayectos, menos sol y agua, y por supuesto menos dolor, caso contrario de otros quienes sus experiencias están cargadas por lo que ellos mismos reconocen como maltratos, que sean acusados de ladrones, viciosos, cochinos y hasta se les llame viejos con motivo de insultos. Asimismo, se concluye la categoría género como un factor que determina las experiencias en el universo del oficio como reciclador, ya que como bien se ha

dicho en las dinámicas, este requiere caminar largas distancias en todo tipo de circunstancias, en donde cabe preguntarse por las necesidades fisiológicas básicas como orinar o hacer otro tipo de actividades que culturalmente se les facilitan un poco más a los hombres, en razón de esto el hecho de ser mujer y además ser adulta mayor en un oficio como el reciclaje es un tema complejo que valdría la pena seguir ampliando en posteriores investigaciones.

Además de todo lo anterior, se logra conocer aspectos relacionados con sus múltiples duelos y sufrimientos, al abordar la categoría de experiencias, debido a que el proceso investigativo no fue lineal sino más bien fluido y desestructurado, fue inevitable para algunos hablar de sus dolores más íntimos, algunos si bien desligados del oficio del reciclaje como tal, pero con cierta conexión con las causas de su soledad, visión de mundo, de la vejez y en cierta medida relacionado también con las razones por las cuales decidieron ejercer el oficio del reciclaje. Todos los matices que tomaron las técnicas aplicadas no sólo fueron importantes por el hecho de enriquecer el presente trabajo de grado, sino en ese reconocimiento de ese sujeto que merece ser escuchado y reconocido desde un acto de empatía, puesto que algunos están tan solos que lograr hablar con alguien fue la oportunidad perfecta para desahogarse.

Por último, y al abordar la categoría de sentidos se pudo concluir que, cada uno de estos sentidos que los adultos mayores han construido sobre su oficio están muy ligados a las múltiples experiencias por las que han atravesado, siendo que, si las experiencias están relacionadas con aspectos positivos, así mismo su sentido se vea igualmente condicionado. Sin embargo, y a pesar de la dureza del oficio como algunos lo evidencian, existen también las formas de concebirlo de manera agradable, ligado también al conjunto de relaciones que ese adulto mayor ha tejido con el

mundo que lo rodea, en el que están inmersos no solo unas motivaciones y condiciones, sino también la red de conocimientos que configuran las cosmovisiones de estos individuos, un ejemplo de esto se encuentra en los sistemas de creencias relacionadas con la divinidad que no solo surgen pueden leerse como un mecanismo para hacerle frente a una realidad compleja sino también como aquello que ha construido a lo largo de su vida, aquella persona que le hace darle un sentido único a su oficio. En esta misma línea, también se puede concluir la relación que existe con vivir en contextos de pobreza al hecho de que el sujeto construya un tipo de pensamiento en común que tiene que ver con desesperanza, con resignación, desvalorización de sí mismo y con la creencia firme de merecimiento de las situaciones que presenta.

Con relación a la categoría vejez, se concluye como un determinante en el hecho de que estos adultos mayores estén ejerciendo este oficio, por las escasas oportunidades que usualmente se le brindan a esta población, en términos de empleo u ocupación en este ciclo etario, donde usualmente se les olvida y se les excluye de la sociedad.

Teniendo en cuenta todo esto, es importante aclarar que el propósito de esta investigación no ha sido en ningún momento “satanizar” el reciclaje, ya que este como trabajo formal tiene unas características completamente diferentes y que además aporta mucho en materia ambiental a la humanidad, lo que se trata es de describir unas condiciones de desigualdad inimaginables, de un oficio que al ser informal y albergar a una población con múltiples afectaciones y derechos vulnerados, se convierte en una gran problemática que debe ser no sólo estudiada sino intervenida por la sociedad.

Recomendaciones

Este trabajo de grado se pensó desde sus inicios de manera ambiciosa, puesto que lo que se deseaba y aún se desea es que cree una continuidad en el interés por las realidades sociales del territorio como apuesta hacia la desnaturalización de las problemáticas locales, en este caso específico, la del oficio del reciclaje ejercido por adultos mayores que como se ha expresado alrededor de este trabajo, posee unas características que le juegan en contra al sujeto adulto mayor. De esta manera y a través de estas líneas, se intenta hacer un llamado a los entes gubernamentales y demás instituciones que de alguna manera intervienen ya sea de manera directa o indirecta en la población adulta mayor, para que centren su foco de atención en esta población que en primera medida necesita ser caracterizada de manera específica, aun sabiendo que por las dinámicas del oficio este aspecto resulte complejo, es posible realizarlo con los mecanismos y estrategias pertinentes, con el fin de conocer sus múltiples realidades e identificar necesidades y condiciones sobre las cuales se puedan implementar programas o proyectos.

De igual forma, se alza la voz, para exigir por el pleno cumplimiento de los derechos de la población adulta mayor por parte del Estado, en razón de que garantice el acceso a una vivienda digna, salud, trabajo u ocupación, los subsidios a los que por ley tienen derecho y además por esa búsqueda por el pleno acompañamiento y responsabilidad que tienen las familias para con esta población.

En otra medida, y en vistas hacia las complejidades y dinámicas que presenta el ejercicio de este oficio como parte de la informalidad, se recomienda a los entes gubernamentales apostar

por una inclusión de esta población adulta mayor hacia niveles organizativos del reciclaje, donde además se les garantice mejores ganancias económicas, se les capacite en el manejo de elementos de protección personal y se les dignifique como una parte imprescindible de la sociedad.

Por otro lado, y en cuanto a la academia, se plantea desde el área de trabajo social, la necesidad de seguir desarrollando investigaciones y posibles intervenciones frente a esta población tan invisibilizada y además estigmatizada. En razón de lo anterior, otro aspecto interesante a estudiar e intervenir podría ser, aspectos relacionado con aquella mirada externa de la sociedad local frente a esta población, y como transformar de alguna manera estas concepciones y formas de tratar con el otro, o con esos “otros”, siendo este precisamente el ser de la profesión en trabajo social, ese reconocimiento de los “otros” como sujetos sociales y políticos, que además, poseen unos derechos que no pueden ser vulnerados bajo ninguna circunstancia. De igual forma y al hablar de la profesión como unidad de análisis, se puede afirmar su responsabilidad con el reconocimiento de todas esas condiciones estructurales y coyunturales de las realidades sociales a las que se enfrentan los sujetos y se desenvuelven cotidianamente, por lo cual este tipo de investigaciones van muy en la línea del quehacer que tiene la profesión, quien asume como compromiso unos principios ligados hacia la justicia social, la visibilización, la reivindicación de los sujetos y el reconocimiento y cumplimiento de los derechos que toda persona en sociedad tiene.

Por último, se hace un llamado a la sociedad en general, y de manera específica al municipio de Apartadó lugar de la investigación presente, para que se sume al clamor de estos adultos mayores, para que los acompañe en sus sentires, para que se le dé la oportunidad de ser escuchados más no juzgados y estigmatizados por algo que se ha ido quedando en el imaginario

de la sociedad. Se hace un llamado por el reconocer al otro como sujeto que tiene una historia, y que al tener una historia tiene múltiples experiencias que relatar, cargadas estas de diversos sentidos y formas de comunicar. Se hace un llamado para que no se siga de largo cada vez que se vea a un adulto mayor bajo el ardiente sol de mediodía, arrastrando con todas las fuerzas que le quedan una inmensa carreta, cargada de productos que él mismo sacó de aquellas bolsas a las que llaman “basura”, sin ningún tipo de elemento que lo protegiese, además de no solo cargar una carreta, cargar un cúmulo de sufrimientos, de enfermedades, de rechazos y abandonos, y del sentir que por llegar a un ciclo vital como la “vejez” se acabaron sus esperanzas de vida. Se hace un llamado aquí, por la humanidad, por la defensa de la dignidad, por empatizar con los “otros”, y sobre todo por el actuar, por el replicar una nueva forma de construir y deconstruir este fenómeno al que hoy se retracta aquí como el “oficio de un adulto mayor reciclador”.

Referencias

- Amnistía Internacional. (2021). *20 frases célebres sobre libertad y feminismo*. 20 frases célebres sobre libertad y feminismo. <https://bit.ly/4eIML03>
- Barrero Espinosa, C., Bohórquez Agudelo, L., & Mehia Pachón, M. P. (2011). *La hermenéutica en el desarrollo de la investigación educativa en el siglo XXI*. 25(57), 101-120.
- Barrientos, J. (s. f.). *El Reciclaje en Venezuela—Muchas Iniciativas y Pocos Resultados—Portal Barinas PDF | PDF*. Recuperado 10 de octubre de 2024, de <https://es.scribd.com/document/484727995/El-reciclaje-en-Venezuela-Muchas-iniciativas-y-pocos-resultados-Portal-Barinas-pdf>
- Bertorello, A. (2010). *La función poética del lenguaje en el discurso filosófico de M. Heidegger. Una interpretación del estilo heideggeriano desde V. Shklovski y R. Jakobson*. 22(2), 177-188.
- Cantú Martínez, P. C. (2022). *Adulto mayor y envejecimiento* (1.^a ed.). Tendencias. <https://bit.ly/490ZdHf>
- Código de ética de los trabajadores sociales en Colombia y Reglamento Interno del Comité de ética, Pub. L. No. 2833, 2833 68 (2019). <https://bit.ly/3V5ah0n>
- Congreso de Colombia. (s. f.). *Ley 2055 de 2020—Gestor Normativo*. Recuperado 10 de octubre de 2024, de <https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=141981>
- Daza, A. L. (2024). *RECICLAJE: algunas definiciones, conceptos y prácticas—Pacto Global Red Colombia*. <https://bit.ly/3AZiSe3>
- Decreto 1713 de 2002 - Gestor Normativo, Pub. L. No. 173. Recuperado 10 de octubre de 2024, de <https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=5542>

-
- Denzin, N. K., & Lincoln, Y. S. (2015). *Métodos de recolección y análisis de datos: Manual de investigación cualitativa. Vol. IV* (Vol. 1). Editorial GEDISA.
- Frankl, V. E., Kopplhuber, C., & Frankl, V. E. (2004). *El hombre en busca de sentido* (2da. reimpresión, Vol. 1). Herder.
<https://gualeguaychu.gov.ar/apps/dashboard/ftp/biblioteca/62/62.pdf>
- Gala Díaz, L. (2019). *El género del trabajo: Entre la casa, el sueldo y los derechos* (1.^a ed.). PNUD. <https://bit.ly/497Bcys>
- Garcés Naranjo, L. (2018a). ANÁLISIS DEL COMPONENTE SOCIO-ORGANIZACIONAL DE LA POLÍTICA PÚBLICA DE INCLUSIÓN SOCIAL DE RECICLADORES EN EL MUNICIPIO DE SANTIAGO DE CALI 2010—2015. *Universidad del Valle*, 1-91.
- Garcés Naranjo, L. (2018b). *ANÁLISIS DEL COMPONENTE SOCIO-ORGANIZACIONAL DE LA POLÍTICA PÚBLICA DE INCLUSIÓN SOCIAL DE RECICLADORES EN EL MUNICIPIO DE SANTIAGO DE CALI 2010—2015* [Tesis de Maestría]. Universidad del Valle.
- García, D. Y. B. (2016). El Reciclaje como Estrategia Didáctica para la Conservación Ambiental (Proyecto en ejecución). *Revista Científic*, 1(1), 36-52.
- Grassi, M. (2012). Fenomenología y filosofía de la religión en Henry Duméry. *Franciscanum. Revista de las Ciencias del Espíritu*, 54(158), 53-81.
- Henríquez, P. P. V., & Sepúlveda, P. G. (2011). *EL SENTIDO Y SIGNIFICADO PERSONAL EN LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD PERSONAL* [Tesis de Maestría]. Universidad de Chile.
- Jimbo, J., & Ñauta, J. (2017). La persona como eje principal del negocio inclusivo de reciclaje: Una revisión de literatura. *Maskana*, 8, 101-110.

-
- L Fuentes Arias, Frade Tiboche, L. P., & Rivera Gómez, E. (2017). *DIAGNÓSTICO DE LA CALIDAD DE VIDA DE LAS FAMILIAS RECICLADORAS DE LA CIUDAD DE VILLAVICENCIO, QUE TRABAJAN DE MANERA INFORMAL PARA LA EMPRESA RECUPERAR S.A.S.* [Tesis de especialización]. Corporación Universitaria Minuto de Dios.
- Larrosa, J. (2005). *Sobre la experiencia*. 19, 87-112.
- Martín García, A. V. (1995). *FUNDAMENTARON TEÓRICA Y USO DE LAS HISTORIAS Y RELATOS DE VIDA COMO TÉCNICAS DE INVESTIGACIÓN EN PEDAGOGÍA SOCIAL*. 7, 41-60.
- Martínez, M. C., Parada, L. G., Barrera, S. P., & Hernández, V. R. (2021). *La Estigmatización como Barrera Psicosocial para* [Tesis de grado, Universidad Pontificia Bolivariana]. <https://bit.ly/3OrEqTy>
- Medina, M. (1999). *Reciclaje de desechos sólidos en América Latina*. 11(21), 7-31.
- Ministerio de Salud Pública de Uruguay. (2021). *15 de junio: Día Mundial de Toma de conciencia del abuso y maltrato en la vejez*. Ministerio de Salud Pública. <https://bit.ly/3Z4ySTX>
- Ministerio de Salud y Protección Social. (2024). *Páginas—Observatorio Nacional de Envejecimiento y Vejez*. <https://bit.ly/4eEbuTa>
- Morales-López, L. H. (2020). Un trastorno psicológico llamado TRAPSIPO. *Revista Psicológica Herediana*, 13(1), Article 1. <https://doi.org/10.20453/rph.v13i1.3849>
- Paredes, K. (2015). *Viejo: La palabra que merece dignidad y respeto*. El Telégrafo. <https://www.eltelgrafo.com.ec/noticias/palabra/1/viejo-la-palabra-que-merece-dignidad-y-respeto>

-
- Perlaza, K. J. P., Santamaria, D. P., & Bonilla, A. M. R. (2019). *CONDICIONES LABORALES Y PERSONALES DE RECICLADORES PERTENECIENTES A DOS ORGANIZACIONES DE LA CIUDAD DE CALI* [Trabajo de grado, Fundación Universitaria Católica Lumen Gentium]. <https://bit.ly/4g1cbab>
- Política Pública Nacional de Envejecimiento y Vejez 2022 - 2031, Pub. L. No. 681, 51 (2022).
- Puyana Villamizar, Y., & Gama, J. B. (1994). La historia de vida: Recurso en la investigación cualitativa. Reflexiones metodológicas. *Maguaré*, 0(10). <https://revistas.unal.edu.co/index.php/maguare/article/view/14265>
- Red Latinoamericana de Gerontología. (2015). *Viejo: La palabra que merece dignidad y respeto— Red Latinoamericana de Gerontología*. Viejo: la palabra que merece dignidad y respeto. <https://www.gerontologia.org/portal/information/showInformation.php?idinfo=3121>
- Rojas Gallego, I. C. (2014). Experience as qualitative category in the process of learning: A systematic review. *REVISTA Q*, 8(16), 1-19.
- Sanguino, N. C. (2020). Fenomenología como método de investigación cualitativa: Preguntas desde la práctica investigativa. *Revista Latinoamericana de Metodología de la Investigación Social*, 20, Article 20.
- Solíz, M. F. (2013). *Procesos psicosociales en recicladores(as) del basural a cielo abierto de portoviejo*. 2(2).
- Soto Núñez, C. A., & Vargas Celis, I. E. (2017). La Fenomenología de Husserl y Heidegger. *Cultura de los Cuidados Revista de Enfermería y Humanidades*, 21(48). <https://doi.org/10.14198/cuid.2017.48.05>
- T-252-17 Corte Constitucional de Colombia (2017). <https://www.corteconstitucional.gov.co/relatoria/2017/T-252-17.htm>

Taylor, S. J., & Bogdan, R. (1984). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación* (1.^a ed.). PAIDOS. <https://bit.ly/3V7jmWq>

Trindade, V. A., & Torillo, D. (2016). *La entrevista no estructurada en sectores de actividades informales: Obstáculos y facilitadores*. https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.8597/ev.8597.pdf

Valdés Fauly, M. C. (1987). *La categoría sentido personal*. 4(1), 13-23.

Yepes, D. L. (2004). El reciclaje informal en el contexto internacional y local: Elementos teóricos. *Gestión y Ambiente*, 7(1), Article 1.

Anexos*Entrevistas historias de vidas.*

Entre basuras e historias. Experiencias y sentidos de los adultos mayores dedicados al reciclaje informal...



Entre basuras e historias. Experiencias y sentidos de los adultos mayores dedicados al reciclaje informal...





Entre basuras e historias. Experiencias y sentidos de los adultos mayores dedicados al reciclaje informal...

